

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito [accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuyos causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-
ales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE BARCELONA AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA. SOBRE UNIDAD DE FUEROS.

EXCMO. SA.: Aunque, á vista de la suerte que ca-
be á las cosas y personas de la Iglesia en las pre-
sentes circunstancias, nada debe sorprender á los
Prelados de la misma, sin embargo, es grave la im-
presion que ha producido en el ánimo del que sus-
cribe la lectura del decreto dado por V. E. el 6 del
corriente, en nombre del Gobierno provisional,
por el cual se resuelve la delicada y trascendental
cuestion de unidad de fueros. En su vista, no me
es posible dejar de manifestar á V. E., cumplien-
do, como es obligacion estrecha de un Obispo,
las consecuencias perniciosas de una medida que
se creia fundadamente estar aplazada á la discus-
sion detenida y fallo de las Cortes constituyentes.
A la nacion reunida en general asamblea parece
que pertenece resolver un punto en el que toda
alteracion afecta notablemente á derechos creados
en favor, no solo de individuos aisladamente con-
siderados, sino de grandes colectividades de los
mismos, que forman las más respetables clases de
la sociedad, especialmente la del clero, en pró del
cual concurren razones de elevada justicia, pre-
scripciones venerables y conveniencias de orden
público, para que se le conserve en todas las cau-
sas comunes, así civiles como criminales, el fuero
de que ha venido disfrutando, no como un privi-
legio gratuito, sino como una consideracion obli-
gada al carácter sagrado de que se hallan revesti-
dos los ministros de la religion, y á la divina mis-
sion que son llamados á desempeñar en medio de
los pueblos.

V. E. mismo, con una conviccion cristiana y
con una noble franqueza que le honra, no ha po-
dido menos de confesar en la exposicion de dicho
decreto, que «la Iglesia tiene una jurisdiccion pro-
pia, esencial, concedida por Jesucristo á los Após-
tles y á los Obispos sus sucesores, que la ejer-
cen sobre los eclesiásticos y legos para poder lle-
nar la mision que su divino Maestro les confió en
«la tierra». Palabras memorables, y en las que se
vislumbra el origen de la inmunidad eclesiástica
personal, y por las que justamente se comprende
la razon con que el santo concilio de Trento ha
proclamado solemnemente, que la inmunidad de la
Iglesia y de las personas eclesiásticas ha sido esta-
blecida por ordenacion divina y por sanciones cano-
nicas. Si no es tambien que se la quiera con-
siderar como una constitucion del derecho de gen-
tes, por cuanto la vemos reconocida en todas las
religiones, aun las más materiales y profanas, co-
mo la pagana: debiendo creer, por lo tanto, que
dicha consideracion habida con los ministros de
las mismas emana de la naturaleza, la cual parece
haber inspirado á todos los pueblos y á sus legisla-
dores la idea, que siendo los ministros del culto
personas las cuales se hallan identificadas con las
cosas que administran, merecen un respeto al
igual de estas; y así como las tales cosas no pue-
dan sujetarse al conocimiento y jurisdiccion de los
jueces seculares sin una intrusion manifiesta,
tampoco la persona que las administra puede
ser juzgada sin desdoro de ella, y sin menoscabo
de la veneracion debida al ministerio que ejercen,
y en virtud del cual los jueces seculares, y has-
ta los príncipes soberanos, se someten al sacer-
dote.

Para los católicos, empero, que reconocen en las
delaciones de la Iglesia una regla cierta y segura,
se presenta esta inmunidad como un homena-
je rendido al sacerdocio cristiano, el cual siendo
más excelente sin comparacion al de los demás
pueblos, le juzgan digno de ser rodeado de todas
las consideraciones y prestigio conveniente y ne-
cesario á un ministerio que los hace á sus funcio-
narios como unos vicarios en la tierra, al frente
de esta perspectiva que ofrece el sacerdocio cató-
lico, podemos repetir con los Padres del Concilio
de Orleans: «No sería, pues, mengua que en la
«sociedad cristiana deje de concederse el mismo
«privilegio que á los sacerdotes de las falsas deida-
des á los del verdadero Dios (1)». Y en efecto, co-
mo dice San Juan Crisostomo desenvolviendo esta
idea, «si los paganos, empeñados como estaban
«del todo en seguir las vías del error, y adictos
«enteramente á la idolatría, pensaban honrar otro
«tanto más sus falsas divinidades cuanto que ellos
«acordasen más grandes honores á sus ministros,
«¿cómo no serian condenables los cristianos que
«dándose inferiores á lo que se hacia en otro tiem-
«po por respecto al culto de los ídolos? ¿Ignorais
«acaso vosotros que el homenaie dispensado al
«Sacerdote se remonta hasta el mismo Dios (2)». A
este propósito el rey D. Alfonso en las leyes de
Partida diez, hablando de la inmunidad de los Clé-
rigos y sus franquicias, las siguientes notables pa-
labras: «Es gran derecho que las hayamos, ca tam-
«bien los gentiles, como los judios, como las otras
«gentes, de cualquier creencia que fuesen, hon-
«raban á sus Clérigos é les fazian muchas mejorias;
«é pues que los gentiles, que non tenían creencia
«derecha nin conocian á Dios cumplidamente, los
«honraban tanto, mucho más lo deben fazer los
«cristianos, que han verdadera creencia é cierta
«salvacion; é por ende franquearon á sus Clérigos
«lo les honraron mucho; lo uno por honra de la fé,
«é lo al, porque mas sin embargo pueden servir á
«Dios é fazer su oficio, é que non se trabajasen si-
«non de aquello (3)». Esta ley, que tanto enalte-

ce el catolicismo del más sábio de los monarcas
castellanos, viene á ser la síntesis de todas las ra-
zones y motivos en que todos los demás legisla-
dores cristianos anteriores y posteriores han funda-
do la inmunidad personal de los ministros del san-
tuario.

Y como quiera que dichos motivos se fundan en
un sentimiento natural de respeto al sacerdocio,
no solo han prevalecido en los tiempos y Gobier-
nos á los que se achaca una influencia teocrática,
si que los hallamos reconocidos en las épocas en
que principalmente se ha atendido á la voluntad
del pueblo, derivando el poder legislativo de su
soberanía. Así se vió que al dar las Cortes de Cá-
diz, en 1812, la primera Constitucion política á la
nacion española, calcaada en la declaracion de los
derechos del hombre hecha por la Asamblea consti-
tuyente de Francia, si bien establece en el artícu-
lo 248 como V. E. nota, que «en los negocios
«comunes y criminales no habrá más que un solo
«fuero para toda clase de personas», limita inme-
diatamente esta ley general en el art. 219, decla-
rando de un modo absoluto que «los eclesiásticos
«continuarán gozando del fuero de su estado, en
«los términos que prescriben las leyes ó que en
«adelante prescribieren».

Como se ve por esta ley fundamental, el fuero
eclesiástico se reconoce en principio cual un dere-
cho propio é inherente á la clase. Ni podía ser otra
mente y decision de los repúblicos y juriscun-
sultos españoles que concurrieron á la formacion
de aquel pacto fundamental, y á quienes V. E. no
ha podido menos de tributar el homenaie que con-
sidera debido á sus virtudes y patriotismo. Por es-
tas cualidades, queriendo conservar las íntimas re-
laciones que debe tener una nacion católica, acata-
ron el principio establecido por la misma y aplica-
do latamente en las disposiciones de sus concilios,
no solo en erales desde el de Nicea al de Trento,
si tambien especialmente y de un modo muy dis-
tinguido en nuestros sínodos nacionales, particu-
larmente del Elvira, en sus cánones 74 y 75, señalán-
dose muy particularmente en el III de Toledo, cá-
non 43, y continuando en la aplicacion de dicho
principio otros muchos concilios provinciales, entre
los cuales merecen mencion muy honorífica
los de esta provincia tarraconense.

Esta consecuencia constante que se observa por
parte de la Iglesia, se halla de concierto y en ar-
monia con la legislacion civil inserta en nuestros
códigos hasta una época muy reciente. Y si bien es
cierto que comenzó á sufrir alteraciones desde el
decreto de 26 de Setiembre de 1820, sancionado en
Córtes, por el que se desahoraba al clero secular y
regular en los delitos á los que las leyes del reino
imponen pena capital ó corporis afflictiva, esta dis-
posicion, considerada por la Iglesia como altamente
lesiva á la inmunidad personal de sus ministros,
fué reclamada por el representante de la Santa
Sede y por el Episcopado español (1); reclamacion
que se reprodujo por diferentes Prelados al reha-
bilitarse aquel decreto de Córtes, dado á 17 de Oc-
tubre de 1835 por la Regenta. Y aunque las dis-
posiciones del mismo han venido rigiendo en los tri-
bunales hasta el día, ellos son tambien testigos de
las competencias que han surgido entre ambas ju-
risdicciones y de los recursos de fuerza á que han
dado lugar: lo cual prueba una vez más que las
nuevas leyes llevan siempre la dificultad de haber
de acudir á frecuentes declaraciones, á nuevos
procedimientos, y de aqui el entorpecimiento que
es consiguiente en la administracion de justicia.

Es seguro, excelentísimo señor, que estos incon-
venientes se aumentarán con la ejecucion del nue-
vo decreto; porque él destruye de un golpe una
legislacion antigua que conciliaba los intereses pú-
blicos y particulares con los respetos debidos al
nombre, al vigor, á la potestad y á la dignidad del
sacerdocio, segun el intento del Emperador Carlo-
magnus en una de sus capitulares; concluyendo de
aqui no ser conveniente que los ministros encar-
gados de las funciones divinas se sujetasen al ju-
icio de los tribunales seculares. Tambien V. E. vie-
ne á reconocer implícitamente esta conveniencia
cuando confiesa que «la Iglesia debe ejercer sobre
«los eclesiásticos la jurisdiccion necesaria para
«llenar su mision divina». Pues no se concibe co-
mo puedan los ministros de la Religion ejercer su
mision moralizadora, y por lo tanto civilizadora,
si en vez de colocarse á la altura que les corres-
ponde ante el pueblo, se les humilla llevándolos á
los tribunales ordinarios, y confundiendo con
este mismo pueblo. Despues de este triste espec-
táculo que se reproducirá cada día, puesto que á
las demandas ó acusaciones procedentes por la
mas leve causa se agregaran otras muchas im-
procedentes y que no tendrán otro objeto que sa-
tisfacer resentimientos personales, é envolver en los
ambages de un litigio al sacerdote que haya llenado
los deberes de su ministerio con esta ó la otra
persona, con la corporacion municipal ó autori-
dad local: permítaseme preguntar: ¿Qué prestigio
queda á la palabra y autoridad del que ha de dir-
gir las costumbres religiosas del pueblo? ¿Qué li-
bertad tiene para enderezarlas cuando vea su
marcha tortuosa? ¿Le pondrá á cubierto de la ca-
lumnia y podrá desvanecer los efectos de esta,
aunque se esclarezca la verdad y se halle toda la
rectitud y justificacion debida en los tribunales
que conocen en la causa?

La unidad de fueros puede resolverse más frán-
camente respecto á los de guerra, marina, hacien-

da y comercio; cuyos respectivos tribunales ejer-
cen una jurisdiccion delegada, emanacion de la
suprema ordinaria que puede modificarla ó reasu-
mir la segun convenga á la más acertada y expedita
administracion de justicia; y sin embargo en los
dos primeros se respeta lo existente. Mas la jurisdic-
cion que la Iglesia ejerce sobre los eclesiásticos
procede, como se ha dicho, de un origen más alto
que la reviste de un carácter propio, inamisible;
y sólo pasa á tribunales de otra esfera por mutuas
concesiones y concordias que pueden mediar y de
hecho han mediado entre ambas potestades.

Así se verificó en 1372 entre el Papa Gregorio XI
y el rey de Aragon D. Pedro III, ajustando las di-
ferencias que habian surgido con los Prelados de
la provincia tarraconense y los tribunales reales,
estableciéndose en el primer artículo de dicho
convenio la observancia inviolable del fuero ecle-
siástico aun en el caso de proceder el juez civil
contra malhechores, si entre ellos se hallase algu-
no que fuese Clérigo: extendiéndose aquella
concordia á otros reinos del dominio de España á
instancia del emperador Carlos V. Aduzo este
hecho como un precedente que no es fuera del
caso invocar, cuando V. E. reconoce en principio
la necesidad del acuerdo entre ambas supremas
potestades, consignándose en el art. 1.º del decre-
to que nos ocupa que «la jurisdiccion ordinaria co-
nozca de los negocios civiles y causas criminales
«por delitos comunes de los eclesiásticos, sin per-
juicio de que el Gobierno español concuerde en
«su día con la Santa Sede lo que ambas potestades
«crean conveniente sobre el particular». Reconoci-
do este principio de mútua intervencion entre la
Iglesia y el Estado, ¿por qué no se aplica desde
luego y se suspende todo procedimiento en mate-
ria tan delicada hasta que se obtenga el acuerdo
apetecido por el mismo Gobierno? ¿Se ha previsto
el conflicto en que se coloca á los Prelados espa-
ñoles en esta interinidad tan violenta?

Presinde el Prelado exponente entrar en el exá-
men de las razones en que se apoya el decreto de
la unidad de fueros, pero se permite asegurar que
muchas de ellas no tienen cabida en los procedi-
mientos de los tribunales eclesiásticos contra reos
de su competencia; porque ajustándose pur lo ge-
neral en el modo de conocer á la ley comun de
enjuiciamiento civil, y aplicando tambien en sus
fallos las sanciones del Código civil y criminal,
cuando la Iglesia no las tenia marcadas en con-
creto, no podia presentarse ninguna disparidad
en la mayor ó menor participacion del rigor de
la ley.

La opinion pública tampoco se habia pronuncia-
do contra la existencia del fuero eclesiástico, por-
que dominando en ella la idea religiosa, le inducia
á respetar las consideraciones debidas al Clero
demandándole ante su propio tribunal, en el que
se administraba imparcialmente justicia, muchas
veces sin necesidad de acudir á la via contencio-
sa, quedando en todo caso á salvo los derechos de
los particulares, satisfecha la vindieta pública
cuando habia sido ofendida. En este caso la Iglesia
llevaba su severidad hasta arrojar del seno de la
tribu santa y entregar al brazo secular á aquellos
de sus ministros que, desmintiendo sus sagrados
deberes, se abandonan á los más deplorables ex-
cesos, si por el juicio preparatorio que instrua re-
sultasen convictos.

Esta conducta de la Iglesia y la ninguna inter-
vencion que tenia en las causas sobre delitos po-
líticos que podian comprometer la tranquilidad del
Estado, la ponian á cubierto de todas las manifi-
estaciones con que la opinion pública suele pronun-
ciarse contra privilegios y excepciones que difun-
den la alarma en la sociedad y lesionan los jus-
tos intereses de los particulares, á los cuales
tambien la Iglesia no menos que el Estado atiende
y protege.

Antes de terminar debo protestar: que al diri-
girme á V. E. en reclamacion de los derechos de
que se desposee al Clero con la unidad de fueros,
no intento concretarme á las personas que con
esta alteracion puedan quedar sujetas á la accion
de los tribunales civiles por la parte que puedan
tener en las causas comunes en que aparecen reos,
pues serán muy pocas. Me he propuesto
principalmente abogar en favor de toda la clase, y
mirar por su dignidad: defender tambien un de-
recho que la Iglesia ha procurado conservar con
la mayor solicitud, y rechazar toda doctrina que
pueda menoscabarle, como lo ha verificado la
santidad de Pío IX en sus letras apostólicas que co-
mienzan: *Multiplices inter gravissimasque curas*,
de 10 de Junio de 1851. En su vista no puedo mé-
nos de protestar respetuosamente contra una dis-
posicion que se opone á las mismas, y suplicarle
que, reconocida por V. E. la conveniencia de
acordar este asunto de interés general para la Igle-
sia con la Cabeza de la misma, se sirva suspender
hasta entónces la ejecucion del decreto de 6 del
corriente, manteniendo su fuero á los eclesiásticos
en todos los casos que le han disfrutado hasta el
día. Así lo espero de V. E. y del Gobierno pro-
visional de la nacion, por cuyo acierto ruego al
Señor.

Barcelona 13 de Diciembre de 1868.—Excelen-
tísimo señor.—PANTALEON, Obispo de Barcelona.
—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Jus-
ticia.

LAS SEÑORAS DE ALAVA

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

(Continuacion.)

Agapita Roso y Lopez.—Maria Eguillor.—Maria
Aristimuño.—Ciriaca Rodriguez.—Tomas Vine-

gra.—Maria Meiro.—Antonia Uzquiano.—Bartolo-
mea Vallejo.—Rosa Olano.—Hildefonsa Garcia.—
Maria Santos Larraun.—Felipa Echavarría.—Sin-
forosa Lallana.—Dionisia Campos.—Juliana Ruiz.
—Eustaquia Gonzalez Olano.—Marcelina Ruiz.—
Paula Martinez Eguillor.—Maria Cruz Uzquiano.—
Tomas Mitarte.—Gerónima Corres.—Juana Mar-
tinez Eguillor.—Francisca Gonzalez.—Luisa Mar-
telo.—Agueda Troncoso.—Tiburcia Martinez Agui-
llo.—Maria Ruiz.—Maria Garcia.—Romana More-
no.—Antonina Muñoz.—Margarita Uzquiano.—
Aquilina Uzquiano.—Maria Magdalena Diaz Sarra-
de.—Maria Ramirez.—Paula Ibañez.—Jacinta Va-
lencia.—Maria Garcia Gonzalez.—Quintina Meiro.
—Encarnacion Aranzuz.—Paula Olano.—Feliciano
Ruiz.—Luciana Peciña.—Gregoria Calleja.—Pru-
dencia Fernandez.—Justa Martinez.—Lucina La-
paspuente.—Fermína Meiro.—Cipriana Santos.—
Ciriaca Garcia.—Maria Abente.—Tomas Aguillo.
—Hermenegilda Oses.—Vicenta Aparicio.—Severa
Lallana.—Juana Baitan.—Valeriana Martelo.—Ma-
ria Ochoa.—Francisco Meiro.—Juliana Vidan.—
Escolástica Martinez.—Severa Olano.—Juana Ruiz.

Excmo. señor: Las que firman, habitantes en el
distrito municipal de Zigoitia, provincia de Alava
se adhieren por completo á la exposicion elevada á
V. E. por los Señores de Vitoria contra la intro-
duccion de la libertad de cultos en España.

Estefania Gamarra.—Catalina Cortazar.—Isabel
Isasi.—Nicolas Cistafe.—Francisca Isasi.—Juliana
Isasi.—Rosa Albisua.—Maria Rio.—Gavina Agui-
rre.—Petra Albisua.—Francisca Izaga.—Antonia
Zarate.—Isidora Murguía.—Anselma Arbulo.—An-
tonia Arrauze.—Maria Murga.—Vicenta Gordobil.
—Justa Eribe.—Maria Basabe.—Paula Apodaca.—
Catalina Apodaca.—Francisca Ciriano.—Juana San
Hildefonso.—Evarista Aguirre.—Martina Cortazar.—
Josefa San Hildefonso.—Juana Larrinaga.—Manue-
la Erive.—Petra Erive.—Teresa Ipiña.—Justa Eri-
ve.—Maria Ayala.—Gertrudis Landaluce.—Trini-
dad Zarate.—Felipa Apodaca.—Manuela Izaga.—
Maria Zarate.—Rosalia Gordobil.—Juana Ipiña.—
Francisca Cortazar.—Teresa Ipiña.—Juana Zulue-
ta.—Maria Cruz Aranzuz.—Antonina Sarria.—
Matea Larrea.—Juliana Landaluce.—Vicenta Ci-
riano.—Cesarea Ipiña.—Dominica Zarate.—Juana
de Arriba.—Gerónima Gordobil.—Catalina Erive.
—Petra San Juan.—Valentina Erive.—Maria Ipiña.
—Cecilia Gabina.—Calixta Cortazar.—Celestina
Gordobil.—Manuela Aranzuz.—Maria Gordobil.
—Maria Ipiña.—Manuela Cortazar.—Gregoria Eri-
ve.—Maria Zarate.—Rafaela Evendun.—Gregoria
Echavarría.—Maria Cortazar.—Isabel Sagarminaga.—
Polonia Ipiña.—Lorenza Otazu.—Fermína Otazu.
—Cecilia Idigoras.—Nicolas Cámara.—Luisa Agui-
rre.—Rosario Ochoa.—Eusebia Antepara.—Juana
Letona.—Antonia Salvidea.—Dominica Biteri.—
Emeteria Arceche.—Maria Arceche.—Maria Azpu-
rri.—Dominica Ciriano.—Maria Aguirre.—Benita
Arri.—Brigida Larrea.—Maria Larrinaga.—Petro-
nila Alava.—Eugenia Garcia.—Juana Gamarra.—
Juana Ipiña.—Valentina Letona.—Manuela Eren-
chun.—Norberta Sabarte.—Isabel Ochoa.—Maria
Antepara.—Justa Cortazar.—Estefana Artedu.—
Florentina Alava.—Maria Arceche.—Eleuteria A-
rchavaleta.—Manuela Biteri.—Maria Aranzuz.—
Isabel Abasol.—Tomas Zuluea.—Saturnina Le-
tona.—Maria Ipiña.—Basilia Ciriano.—Sobiviana
Aranzabal.—Paula Cerrajería.—Dionisia Barquiri.
—Tomas Arceche.—Luisa Salvidea.—Saturnina
Antepara.—Francisca Andicana.—Juana Andica-
na.—Maria de Montoya.—Gregoria Landaluce.—
Jacoba de Liger.—Florentina Buruaga.—Martina
Landaluce.—Francisca Zarate.—Juana Zarate.—
Isabel Basurto.—Maria Salvidea.—Juliana Letona.
Juliana Gamarra.—Maria Landaluce.—Maria Ces-
tafe.—Juana Alava.—Eusebia Eguia.—Juliana Ipi-
zua.—Teresa Eguia.—Teresa Arriba.—Agustina
Erenchun.—Maria Ciriano.—Maria Landaluce.—
Vicenta Letona.—Tomas Izaga.—Antonia Cestafe.
Bruna Cestafe.—Vicenta Iduya.—Justa San Vicen-
te.—Estefana Arri.—Felipa Letona.—Andrea Ga-
marra.—Dominica Gamarra.—Leona Landaluce.—
Maria Arberas.—Cecilia Boliaga.—Francisca Bu-
ruaga.—Cristina Urciola.—Maria Urbina.—Al-
fonsa Zarate.—Justa Cortazar.—Raimunda Lijer.
—Escolástica Auguz.—Leona Lijer.—Prudencia
Segura.—Paula Apodaca.—Cleta Segura.—Maria
Vitoriano.—Felipa Gamiz.—Agustina de Larraide.
—Casimira Echavarría.—Manuela de Erive.—
Juana de Olano.—Ursula Zarate.—Juana Martinez.
—Hermenegilda Retana.—Paula Retana.—Cármen
de Múgica.—Vitoria Antepara.—Gregoria Men-
dizabal.—Maria Urbina.—Felipa de Compañon.—
Juana de Retana.—Maria Antepara.—Maria Men-
dizabal.—Agatia Iturralde.—Francisca Ciriano.—
Apolinaria Eribe.—Sebastian Apodaca.—Inocen-
cia Buruaga.—Josefa Buruaga.—Dorotea Letona.—
Magdalena Buruaga.—Valentina Cortazar.—Alva-
ra Larrinaga.—Maria Larrinda.—Maria Bicuña.—
Rafaela Olave.—Sebastian Martinez.—Francisca
Buruaga.—Hermenegilda Ipiña.—Dominica Luco.
—Estefana Antepara.—Nicolas Antepara.—Petra
Arroyabe.—Valentina Eguia.—Matea Zarate.—Ma-
ria Zuazo.—Rosalia Zuazo.—Rosa Mariaca.—Do-
minica Mariaca.—Antonia Landaluce.—Lucia Ar-
royabe.—Juliana Zarate.—Justa Arroyabe.—Sa-
bina Zarate.—Petra Landaluce.—Maria Landaluce.
—Juana Cortazar.—Dominica Echavarría.—Rita
Eguia.—Gregoria Apodaca.—Josefa Larrinosa.—
Brigida Maturana.—Bruna Yuspiuza.—Benita Cor-
tazar.—Eulalia Buruaga.—Nicolas Izaga.—Domi-
nica Landaluce.—Juana Larrinaga.—Clara Iduya.
—Tomas Liger.—Dámasa Zarate.—Raimunda La-
rriño.—Lucia Nafarrate.—Francisca Lazcano.—
Benita Apodaca.—Josefa Maturana.—Cándida La-
peña.—Paula Lapena.—Maria de Isasi.—Bibiana

Lazcano.—Angela Cortazar.—Dominica Alvisua.—
Dominica Lazcano.—Luisa Cortazar.—Gavina Cee-
tate.—Ignacia Cortazar.—Paula Alava.—Alvara
Cortazar.—Maria Cruz Cortazar.—Prudencia Echa-
varría.—Claudia Lazcano.—Juliana Alava.—Igna-
cia Zarate.—Inocencia Alava.—Benita Aguirre.—
Nicolas Letona.—Juliana Lazcano.—Gregoria
Monasterio.—Jacinta Aranzuz.—Maria San Estéban.
Rosa Mendivil.—Lucia Erive.—Juana Idnia.—Ce-
cilia Alava.—Prudencia Erive.—Manuela Peña.—
Eusebia Santa Maria.—Atanasia Erenchun.—Ma-
ria Larrinaga.—Maria Garcia.—Juliana Isasi.—Ca-
yeta Apodaca.—Isidora Landaluce.—Eulalia Cor-
tazar.—Andrea Peña.—Juana Peña.—Maria Ara-
na.—Patricia Landaluce.—Maria Azua.—Juliana
Cortazar.—Estefana Larrinaga.—Valeria Aran-
guz.—Antonina Aranzuz.—Martina Ipiña.—Vic-
toria Mendivil.—Estefana Mendivil.—Narcisca Men-
divil.—Maria Garcia.—Valentina Peña.—Lorenza
Landaluce.—Dominica Aranzuz.—Brigida Aran-
guz.—Dominica Erenchun.—Lucia Peña.—To-
masa Arri.—Damiana Antepara.—Martina Mur-
guia.—Florentina Isasola.—Pascuala Zarate.—
Micaela Aranzabal.—Juana San Vicente.—Juana
Ochoa.—Antonia Apodaca.—Prudencia Zarate.—
Vicenta Isasola.—Maria Orube.—Victoria Zarate.—
Maria Zarate.—Modesta Echavarría.—Ana Maria An-
tepara.—Margarita Antepara.—Catalina Saez.—
Maria Zubizarreta.—Gregoria Antepara.—Valen-
tina Sabarte.—Tomas Landaluce.—Estefana Ochoa.
—Micaela Sabarte.—Valentina Zarate.—Isidora
Aranzuz.—Felipa Landaluce.—Dominica Garcia.—
Maria Orue.—Francisca Zarate.—Maria Gorriti.—
Gerónima Ochoa.—Bernarda Landaluce.—Basilia
Arceche.—Maria Apodaca.—Francisca Albisua.—
Paula Ipiña.—Maria Ochoa.—Felipa Landaluce.—
Ramona Ipiña.—Maria Santos Letona.—Rosa de Ar-
beras.—Ana Cámara.—Vitoria Ortiz de Zarate.—
Catalina Antepara.—Eustasia Sabaster.—Angela
Ortiz de Zarate.—Paula Ortiz de Zarate.—Engra-
cia Echaguen.—Jacinta Apodaca.—Nicolas Ante-
para.—Gregoria Arri.—Maria Erive.—Nicolas
Rio.—Estefana Arceche.—Juana Ochoa.—Modesta
Unamuna.—Juana Martinez.—Antonia Ochoa Echa-
guen.—Eusebia Saez.—Atanasia de Cámara.—Casimi-
ra Antepara.—Eleuteria Apodaca.—Valeria Landalu-
ce.—Petra Gamarra.—Dominica Unzueta.—Paula Zarat-
e.—Marcelina Arri.—Vicenta Zarate.—Paula Ispizua.—
Maria Ipiña.—Concepcion Mendizabal.—Petra Cestafe.
—Barbara Aranzuz.—Valeriana Arceche.—Timotea
Ipiña.—Alvara Cortazar.—Estefana Antepara.—
Vicenta Olano.—Maria Zarate.—Francisca Alava.
—Margarita Arri.—Remigia Maturana.—Vicenta
Echavarría.—Maria Landaluce.—Dionisia Echavarría.—
Pascuala Montoya.—Paula Sarraide.—Maria Lan-
da.—Isabel Arasi.—Petra Landaluce.—Antonia
Zarate.—Isidora Zarate.—Fermína Anzabal.—Ma-
uricia Ortiz de Zarate.—Fermína Cortazar.—Maria
Cruz de Arrasi.—Maria Arcaya.—Victoria Larrea.
Maria Lareda.—Vicenta Godisco.—Felipa Landal-
—Pascuala Landaluce.—Patricia Salido.—Josefa
Cortazar.—Maria Santos Olano.—Josefa Unzueta.—
Casilda Artaza.—Mónica Retana.—Vicenta Monas-
terio.—Benita Echavarría.—Angela Izaga.—Agus-
tina Echavarría.—Isidora Urbina.—Juana Larrea.
—Maria Landaluce.—Rafaela Monasterio.—Maria Ba-
sabe.—Maria Arceche.—Maria Portilla.—Manuela
Buruaga.—Tiburcia Zarate.—Eustaquia de Laci-
goitia.—Vicenta Zestafe.—Francisca Sarraide.—
Juana Larrea.—Anastasia Garayo.—Teresa Ligel.
—Juana Monasterio.—Nicolas Garcia.—Juliana de
Cámara.—Tomas Erenchun.—Petra Erenchun.—
Bernarda Cortazar.—Maria Larraurra.—Maria
Cortez Arceche.—Mónica Ipiña.—Maria Cestafe.—
Manuela Olalde.—Paula Cestafe.—Isabel Larrea.—
Atanasia Abasol.—Antonia Antepara.—Teodora
Albisua.—Manuela Aranzuz.—Valentina Ochoa.—
Dominica Zubizarreta.—Manuela Lazcano.—
Ramona Zarate.—Santa Zarate.—Florentina Orbe-
—Juana Luco.—Eusebia Zarate.—Pascuala Alava.
—Maria Isasi.—Severiana Antepara.—Maria So-
barte.—Agustina Ochoa.—Petrónila Zarate.—Ni-
colasa Zurizarreta.—Catalina Cámara.—Maria Zarat-
e.—Victoria Zarate.—Florentina Ochoa.—Tere-
sa Eribe.—Manuela Olano.—Maria Izagaya.—Fer-
mina Apodaca.—Maria Labarte.—Maria Aranzuz.—
Ignacia Zurizarreta.—Lorenza Iribe.—Maria
Cruz Antepara.—Susana Erenchun.—Dionisia
Ochoa de Eribe.—Modesta Garcia de Cortazar.—
Ignacia Diaz de Junquiti.—Jacoba Ochoa y Echa-
guen.—Oalla Tanuru.—Dominica Letona.—Ague-
da Cámara.—Saturnina Azupuru.—Dorotea Corta-
zar.—Lorenza Ciriano.—Rufina Ochoa de Eribe.—
Benita Salvidea.

Excmo. Sr.:—Las que firman, habitantes en el
distrito municipal de Navaridas, provincia de Alava,
se adhieren por completo á la exposicion eleva-
da á V. E. por las señoras de Vitoria contra la
introduccion de la libertad de cultos en España:
Prudencia Espinosa.—Ramos Maestu.—Silves-
tra Arechabarrera.—Florentina Tuesta.—Petra Su-
gasti.—Braulio Ruiz de Zama.—Salomé Perez.—
Guillermo Sarrauri.—Isabel Fernandez.—Maria
Baños.—Faustina Anguiano.—Eduvigis Diez.—
Asuncion Peciña.—Pascuala Arechabarrera.—Paula
Ruiz de Mendoza.—Rosa Medinabettia.—Quintina
Navarrete.—Higinia Cortazar.—Vicenta Astuillo.
—Prudencia Martinez.—Clara Diez.—Juana Saez.
—Juana Novajas.—Agueda Ruiz.—Toribia del
Rio.—Toribia Fernandez.—Zoila Rodriguez.—
Bernarda Irueca.—Juliana Garcia.—Andrea Ando.—
Tecla Saez de Navarrete.—Casimira Cano.—Flo-
rentina Cano.—Lucia Ugalde.—Ramona Tuesta.—
Leona Ruidazon.—Josefa Tellaiche.—Rosario
Ruiz de Olano.—Gavina Fuertes.—Vitoria Guzman.
(Se continuará.)

(1) Conc. Aurel. IV. ann. 541, can. 13.
(2) Chrysost. hom. 65 in Genes.
(3) Lib. 5, t. 6, Part. 1.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 23.—Se asegura en los círculos políticos y financieros que el marqués de La Valette, ministro de Negocios extranjeros, va a proponer la reunión de una conferencia para el arreglo de la cuestión turco griega.

El nuevo plazo concedido por Turquía ha producido buena impresión.

Flores 22.—Se desmiente la noticia del viaje de Garibaldi a Atenas para tomar el mando del ejército de Grecia.

París 23.—Asegúrase que el gobierno de Berlín apoya la proposición de Rusia relativa a la celebración de una conferencia en la que tomarían parte Francia, Inglaterra, Austria, Prusia, Rusia e Italia, para resolver la cuestión entre Grecia y Turquía.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE DICIEMBRE DE 1868.

FELICES PÁSCUAS.

¡Qué alegres son las Navidades! ¡qué alegres, sobre todo, las de 1868! Al regocijo de siempre, á la algazara de costumbre, agréguese el jaleo que trae consigo todo advenimiento de la revolución: á los villancicos, el himno de Riego; al bullicio de Nochebuena, el motín de cada día. El júbilo traspira y rebosa en las columnas de los periódicos de Navidad.

Véase sino, qué párrafo tan retonzo es el siguiente de la grave y sesuda *Epoca*: «Las clases pasivas de Palacio recibieron la paga de Setiembre, y desde entonces están pendientes de lo que de su suerte se decida: son centenares de familias, de ancianos, de viudas y de huérfanas que gimen en la más espantosa miseria, y no ven otro porvenir, después de haber sufrido descuentos en sus sueldos por el haber pasivo, que el hospital ó la caridad pública.»

¡Señores empleados pasivos de Palacio, felices Pascuas!

Casi tan grave y sesuda como *La Epoca* es la *Gaceta de Madrid*, y sin embargo, ¡oh fuerza de la alegría! ¡oh influencia irresistible del júbilo pascual! también la *Gaceta* se nos viene ayer con una especie de muñeira, cantada por el gallego Sr. Romero Ortiz.

«Resoluciones tomadas, dice, en el personal de la administración de justicia: primera, declarando cesante..... segunda, declarando cesante..... tercera, declarando cesante.....» y sigue la *Gaceta* declarando cesantes, y llenando de nombres de cesantes cinco columnas cerradas de letra casi microscópica.

Téngase presente, sin embargo, que esta muñeira del Sr. Romero Ortiz es prima hermana de la playera de Topete, de la jota riojana de Sagasta, del tango americano del Sr. Ayala, del galeo de Serrano y otras canciones más ó menos provinciales de los Sres. Ruiz Zorrilla, etc. etc.

¡Vaya un bullicio que se ha armado en el ministerio de la Gobernación! ¡Vaya una contradanza de gobernadores, consejeros y estadísticos en la Presidencia! ¡V qué belén en el ejército y la marina! Figúrense nuestros lectores que no ha quedado un solo empleado del antiguo régimen. ¡Que algazara para tanta cesantía, para tanto reemplazo, para tanta exención de servicio! Y lo mas chistoso, lo mas divertido del caso es que á ningún cesante por la revolución se ha clasificado hasta ahora; que ninguno cobra, por consiguiente. Así es que todos ellos están que perecen.... de risa, por supuesto.

¡Felices Pascuas, señores cesantes, felices Pascuas!

¡Pero las mas regocijadas de todas son las monjas. Védlas llorando á todas de alegría, porque se las echa de sus casas, porque se las hacina como sardinas en banasta ó como presos en el patio del Saladero. Tres horas se les ha dado en algunos puntos para desocupar una casa de la que no pensaban salir sino para el cielo. ¡Qué tres horas de satisfacción! Convento ha habido donde las monjas han tenido que dormir con centinelas de vista; convento donde las religiosas, embargadas sin duda por el júbilo, no han podido comer en veinticuatro horas.

¡No lloreis pobres monjas, felices Pascuas!

También estos días de Navidad nos recuerdan los periódicos que tienen entrañas, esto es, los católicos, que los Curas no han cobrado hace cinco meses.

¡Cómo! ¿También los periódicos religiosos se permiten estas bromas? Pero los disculpamos: al fin y al cabo, también ellos tienen que dar á conocer á sus lectores que estamos en tiempo de alegría, que han llegado las Pascuas de Navidad.

Dice un doctor inglés que los que mueren de hambre se quedan con la cara de risa. Esto no lo atestiguan nosotros, porque la revolución de Setiembre no es tan antigua que no la haya permitido examinar muchas veces; pero el doctor inglés debe de conocerlo muy á fondo: es testigo de mayor excepción. Allí la revolución y el protestantismo llevan algunos siglos, allí no debe ser raro eso de que la gente se muera con cara de risa, esto es, de hambre. ¡Caramba! ¡poco que vivamos, y á poco que dure la gloriosa que risueñas vamos á ver las caras de todos los Curas!

¡Ministros del Señor, hijos de la nación eminentemente católica, felices Pascuas!

Los pobres también están saltando de gozo: ¡No han de estarlo, si se ha extinguido la sociedad de San Vicente de Paul, que todos los años les daba la colación de Noche-Buena? ¡No han de estarlo, si la Caja de Ahorros está vacía, si todos los establecimientos de beneficencia se han quedado sin un cuarto, si la gente rica emigra al extranjero, empalagada sin duda de tanta fe-

licidad como se disfruta en esta nación? ¡Oh colmo de la dicha! De la Caja de Ahorros pende el Monte de Piedad, y extinguido el Monte, penden los pobres.... de la cuerda de los usureros. No hay nadie que dance más á gusto que un ahorcado.

¡Pobres infelices, felices Pascuas!

«Todo júbilo es hoy la gran Toledo...»

Y cuando la epidemia es general, no es cosa de que vayamos á entretenernos narrando casos particulares. ¿Qué extraño es que todas las clases estén alegres, cuando España está para reventar de puro gozo?

¿Ha de ser menos que sus hijos? No: también ella, casi tan grave y sesuda como la *Gaceta*, también quiere tomar parte en la danza, y para bailar con más soltura, como quien se quita el abrigo y la mantilla, va á desprenderse de Cuba y Puerto-Rico. ¡Qué desembarazada, qué ligera de ropas, qué libre va á quedar España, sin un pinglo siquiera de aquel inútil y pesado manto de perlas y oro que la regaló Colón! Tan libre va á ser, que no nos extrañaría verla encaminarse á Reus á celebrar matrimonio civil con cualquier gabacho.

¡Pobre España, pobre bailarina, pobre alumna de esta escuela de danzantes.... felices Pascuas!

El Diario Español publica un largo artículo en que pretende demostrar que mientras la insurrección de Cádiz fué laudabilísima y hasta santa, el grito de independencia lanzado en Cuba no merece otra cosa que ser ahogado en lagos de sangre.

Esta salida de unionista nos habría sorprendido, si *El Diario Español* y su partido no nos tuviesen acostumbrados á fusilar en 1866 á los compañeros de los que en 1868 han premiado con inusitada largueza.

Si pues *El Diario Español* juzga de tan diverso modo un mismo suceso, ¿por qué nos ha de extrañar que pida sangre para los insurrectos de Cuba, interin pide destinos para los insurrectos de España?

«Es mérito raro, y envidiable para las almas grandes, concluye diciendo *El Diario Español*, el saber resistir, cuando un alto interés nacional lo exige, las censuras de la opinión extraviada.»

¿A qué alto interés nacional se refiere *El Diario Español*?

Si para contestar á esta pregunta atendemos al proceder del unionismo, el interés nacional más alto para él es ver satisfecha su ambición.

Solo así se explica por qué han deserd dignas de premio todas las insurrecciones unionistas, y por qué se han de acabar á cañonazos las que preparan otros partidos.

La distinción nada tendrá de moral, pero en cambio tiene mucho de provechosa, y esto busca el unionismo.

No se pasa día sin que llamemos la atención del Gobierno acerca de la horrible situación en que están el Culto y el Clero en nuestra católica España.

La revolución no ha dado todavía un cuarto para tan sagradas atenciones, y el Gobierno caído las dejó con dos ó tres meses en descubierto.

Los ministros del Señor tienen ya que mendigar su preciso sustento ó que dedicarse á oficios indignos de su carácter. Los periódicos que piden al Gobierno la libertad de cultos para declarar el Estado ateo, y borrar inicuamente del presupuesto la partida entera de obligaciones eclesiásticas, han conseguido de hecho cuanto desean. No se paga el Culto, no se paga al Clero, y entre tanto, los empleados activos han percibido adelantada, según costumbre, la paga de Navidad.

«Y bien! lectores cristianos, dirémos nosotros con *El Católico*, es preciso pensar seriamente en remediar este mal.

Vuestros padres dieron parte de sus bienes, es decir, del fruto de sus sudores, para asegurarnos á vosotros el pan del alma en todo tiempo, y el pan del cuerpo para el tiempo de la necesidad.

Estos bienes no sirven ya para el objeto, á que vuestros padres los destinaron.

Nuestro Párrafo no percibe nada de ellos, y acaso tampoco de lo que en compensación se le prometió.

¿Qué va á hacer el Párrafo, si no percibe nada? ¿puede vivir sin comer? ¿puede presentarse con un vestido indecente en el templo, ni aun en vuestras casas? ¿le dejareis morir de hambre?

¡Oh, no! Seriais indignos de llamarnos católicos é indignos de llevar el nombre de aquellos mayores que tan religiosamente habían dotado á la parroquia. Los fundadores de vuestros patrimonios os mirarian desde el cielo como hijos degenerados. ¡No! no lo permitiréis.

Mas ya no basta el lamentarse, no basta el murmurar del Gobierno porque no paga: en las circunstancias actuales, tampoco esperamos resultado alguno inmediato de acudir al Gobierno, como piden algunos suscritores. El Gobierno debe pagar primero el ejército que cuesta más que antes, y ha podido tomar gusto á los pronunciamientos; debe pagar á tantos empleados nuevos, y, si puede, á tantos antiguos que han quedado cesantes y pueden conspirar. Es necesario hacer más.»

«En algunas localidades se paga al cura todavía la antigua primicia. Así, si el cura no cobra del Gobierno, no por esto debe desatender á sus necesidades y á las más precisas de los pobres; si cobra, reparte lo que el Gobierno le da, en justa proporción, entre los que le pagaron la primicia.

Nosotros proponemos que esta costumbre se adopte en todas partes, y se extienda á los industriales y comerciantes, ya que todos tienen igual interés y obligación en sostener la cura.

Reunáanse los vecinos católicos, los que quieran morir cristianamente y dejar cristianos á sus hijos, y hagan un reparto proporcional, al menos la paga asignada al cura en el último Concordato. Para nadie será esto una carga insostenible ni un sacrificio que no pueda hacer.

Así el cura no tendrá que abandonar la parroquia ni echarse á limpiar botas ó otro oficio indigno de su carácter.

Si más adelante el cura cobra del Gobierno el todo ó parte de lo que le debe, aquello se rebaja del reparto vecinal ó se devuelve á los feligreses, según lo que hayan adelantado.

Los primeros cristianos mantenían por un estilo semejante á los curas; así les mantienen los católicos de Inglaterra y de otras partes.»

«Así es ya preciso tratar de mantenerlos en España.

Si el medio indicado por nosotros no satisface, búscuese otro: de todas maneras es preciso discurrir y obrar como lo que somos, como católicos, que anteponemos los bienes del alma al bienestar del cuerpo, las cosas del cielo á las de la tierra, Dios al mundo y la felicidad eterna á la riqueza temporal.

¡Buen ánimo, y Dios ayudará!»

Unimos nuestra voz á la de *El Católico*, en la confianza de que, dirigida esta vez á los pueblos, ha de ser más fructuosa y mejor atendida que cuando la dirigimos al Gobierno.

La sesión del 25 de Diciembre en el Parlamento italiano, se ha señalado por un voto de considerable importancia, según la *France*, que lo considera como síntoma de la pacificación de los ánimos.

La Cámara, por una mayoría de 211 votos contra 111, y después de un debate acalorado, rechazó la proposición hecha por la comisión de hacienda, de suspender el pago de los intereses de la deuda pontificia.

«El general Menabrea, dice la *France*, habló el lenguaje de un verdadero hombre de Estado, al demostrar que la dignidad de Italia y el honor de su crédito, estaban interesados en el respeto á un compromiso terminante y positivo.... El general Menabrea ha sido apoyado por el señor Minghetti, que estaba en el poder cuando se firmó el convenio de Setiembre. Minghetti dijo netamente en la Cámara: «Ocupas una parte del antiguo territorio pontificio; teniendo los beneficios no puedes repudiar las cargas.»

«Preciso es que los partidos en Italia estén desmoralizados y corrompidos hasta lo inconcebible, para que un acto tan sencillo y natural de la Cámara, excite elogios grandes en la prensa europea. Ratazzi, ese hombre funesto, apoyó la proposición de la comisión de hacienda, cuya aceptación hubiera probado que en Italia, no había ni un resto de dignidad y de vergüenza.

«Un Menabrea dando lecciones de moral y de derecho público. ¿Cómo serán los que necesitan de ellas! Pero los revolucionarios de Italia, en gran parte, quieren añadir á la infamia y á la usurpación la bajeza y la villanía. ¿Dónde han aprendido derecho internacional?

«Decía *La Reforma* el otro día, procurando tranquilizar á nuestras provincias del Norte, que sus fueros no corrían peligro, porque están sancionados por un contrato con la nación, y esto mismo dicen todos los periódicos liberales.

Y decimos nosotros, ¿cómo es que entonces no se paga al Clero, se trata de suprimir diócesis, y se viola el Concordato? ¿No es el Concordato un contrato internacional? ¿No tiene todos los requisitos y solemnidades necesarias?

Ved, pues, que no llevareis la paz al ánimo de las provincias, hablándole de contratos, porque con la misma razón que hoy pisais el contrato internacional más solemne que hay en España, hollaréis mañana los fueros de los pueblos de España. Y ved, además, qué os esponeis á que todo un Menabrea os hable de dignidad y de honor.

¿Qué vergüenza!

La Nación, que se pronuncia contra el duque de Montpensier, revuélvese contra los unionistas partidarios de este, porque ridiculizan como candidato al trono al general Espartero.

Por el camino emprendido, dice, por la senda del desprecio, se llega al término de hacerlo imposible todo....»

«Vayamos eliminando candidatos, vayamos haciendo imposibles todas las soluciones y podremos lisonjear con ello las pasiones de los desairados, pero dejaremos la nación fluyendo entre las incertidumbres de la anarquía, la dictadura y la restauración. Entreguemos la personalidad del futuro monarca á todos los embates de las pasiones, al desprecio del ridículo, al enojo de los que no fueran sus primeros partidarios, á la desconsideración de la ignorancia, y los que sinceramente sostienen la necesidad de la forma monárquica para este pueblo como término transitorio ó como institución estable, conseguirán solo sacar á salvo al jefe de una fracción mas ó menos numerosa, al cual no se someterán las otras, sino con la intención de colocarse en actitud faciosa, que produce un largo período de gestación revolucionaria como el que acabamos de atravesar; se pondrán enfrente de él, no reconociendo la legitimidad de su poder, ni concediéndole la necesaria respetabilidad del cargo.»

Esto sucederá indefectiblemente, esto tiene que suceder.

Pero si los hombres que han derribado un trono eran monárquicos, debían haberlo mirado mucho antes de tirarlo por los suelos, y si eran simplemente espectadores de la voluntad nacional, no debían haberse declarado monárquicos. Poder discutido, poder vencido, rey puesto en examen, será siempre juguete de los examinadores.

Por eso no tiene solución la presente crisis: por eso tras ella ha de venir otra mayor que se resolverá por la fuerza, no por la discusión. Está probado que la discusión no resuelve nada, y que el libre examen conduce á la negación de la voluntad y de la razón.

El ilustrado Presbítero Sr. D. Tristan Medina ha recibido ya del Prelado las licencias de predicar, de decir misa y confesar. En uso de la primera, sabemos que el Sr. Medina, que nos estaba edificando hace algún tiempo con actos públicos de piedad y de humildad cristiana, va á subir dentro de breves días á la cátedra de Espíritu Santo en una de las Iglesias de esta capital.

Seguros estamos de que nuestros lectores recibirán esta noticia con tanto júbilo como nosotros.

Los telegramas y periódicos extranjeros siguen hablando del proyecto de reunión de una conferencia internacional, para arreglar el conflicto greco-turco. La prensa manifiesta algunas esperanzas de conciliación, pero no oculta sus temores. Y se comprende bien; porque las gentes más partidarias de estas conferencias, conocen que en circunstancias críticas, una reunión internacional puede hacer estallar una explosión más violenta que la que de suyo se preparaba.

Los pueblos modernos no tienen una norma segura de su política. La dirigen según el viento que sopla, y nunca invocan los altos é inalterables principios de la moral y del derecho. Todos los hombres imparciales y justos, comprenden que cuando un gobierno no se lanza á la guerra, obra impulsado por el egoísmo y la conveniencia, nunca ó casi nunca por la legitimidad y la justicia. Y en las circunstancias actuales de Europa, en que todas las naciones desean la guerra, aunque todas la temen, no tiene grande principio en que apoyarse una política sinceramente pacífica.

Ya lo hemos visto: las potencias firman tratados para romperlos á cañonazos el primer día que se creen con fuerzas para ello. Además, las razones que ahora dan los periódicos oficiales de los gobiernos, en apoyo de una política de paz, no son verdaderas razones de justicia; son máximas de conveniencia; y cuando la conveniencia se antepone á la justicia, no puede haber resultados muy beneficios en cosa alguna.

Por otra parte, conocida es de todos la actitud respectiva de las potencias en el conflicto greco-turco. Rusia y Prusia apoyan á Grecia, las naciones occidentales la combaten. La *Gaceta de la Cruz* dice hablando de esta cuestión: «el ultimatum turco está concebido en términos tan bruscos, que es casi imposible que ninguna potencia haya recomendado su aceptación inmediata al Gobierno de Atenas, por más que todas las potencias estén de acuerdo para insistir sobre la necesidad de hacer concesiones recíprocas. Por ahora no vemos ningún indicio que anuncie por parte de Grecia la intención de ceder; y, además, la intervención de las grandes potencias no ha tomado todavía forma determinada.»

El periódico prusiano termina así: «Creemos que se apaciguará este conflicto que tanto empeño ha habido en suscitar; pero no se nos oculta que esta pacificación se hace cada día más difícil, tanto más, cuanto que nadie sabe todavía si las potencias se entenderán ó no.»

Esto último nos parece muy exacto; cada potencia tiene sus intereses y sus deseos, y procurará que prevalezca su modo de pensar en la conferencia, si es que llega á reunirse.

Rusia ha autorizado á los buques griegos para que lleven bandera rusa, y aunque la autorización se extiende sólo á los mercantes, el hecho no deja de ser significativo. El telégrafo de Oriente nada nos dice. Los telegramas que vemos son de París ó Londres, y se limitan á hablar de las probabilidades de que se reúna la conferencia y se pacifique el conflicto; pero no sabemos hace días lo que pasa en Grecia ni lo que pasa en Constantinopla.

A falta de noticias directas, los periódicos austriacos dan algunas que reproduciremos, sin asegurar que sean exactas. El *Oriente* de Viena, habla de preparativos belicosos en Sárvia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina. Afirma además que el ministro de Rusia en Atenas ha reiterado al Gobierno helénico la expresión inalterable de las simpatías de Rusia por Grecia, y se dice también que el pueblo turco de Constantinopla ha hecho últimamente belicosas demostraciones, quemando públicamente una bandera rusa.

La France dice que el verdadero peligro está en la excitación del pueblo griego y especialmente del candidato que aborrece á Turquía, y añade: «Se ha hecho en Constantinopla todo lo que era necesario para desarmar los odios nacionales y el amor de la independencia, tan vivos en algunas partes del imperio.... ¿No hay un medio de satisfacer las aspiraciones legítimas de Creta, sin dar razón á las ambiciones ilegítimas de Grecia? Estas cuestiones están planteadas por los acontecimientos, y ya sea que se reúna la conferencia, ya que estalle la guerra, son las únicas que pronto ó tarde será preciso abordar y resolver.»

Entre tanto, esperemos los hechos.

Leemos en *El Cronista*:

«De Cádiz nos dicen lo siguiente: «Ya que es de todos sabido, puesto que diariamente se encarga por los órganos del *Pretendiente* que dicho señor contribuyó al éxito revolucionario y ha llevado á cabo sus compromisos, séanos lícito hacer esta candida pregunta: ¿En qué consiste que el duque de Montpensier ha dejado de pagar una letra después de compro-

meterse á ello, que al fin ha tenido que satisfacer el general Dulce?»

Nosotros creemos que si el hecho es cierto es disculpable en un Pretendiente que A LA ENORME CIFRA POR QUE FIGURA EN EL EMPRÉSTITO NACIONAL, tiene gastillos que hacer para que metan ruido los innumerables alabarderos que asisten al éxito de su farsa cómica-dramática desafiada por la compañía de la *Union* y algunos actores provisionales.

«¿Querán decirnos los orleanistas si esta historia es novela ó es novela esta historia?»

—El periódico *Las Noveades* ha desertado de la antigua bandera progresista: ¡vaya en paz! vale más un enemigo conocido, que un amigo encubierto.

Por lo demás, conste que *Las Noveades* no han querido reconocer desde hace algunos años al duque de la Victoria como jefe del partido progresista; y que hoy, sin negar ninguno de sus servicios y circunstancias, es el único obstáculo que encuentra para proclamarse monarca.

En cambio inserta en un lugar preferente de sus columnas la carta que, bajo el nombre de Antonio María de Orleans, publica el duque de Montpensier, esposo de la ex-infanta Luisa Fernanda de Borbon, en la que él mismo se declara jefe secreto de la *union liberal*, desde que este partido perdió al general O'Donnell; carta que en sus motivos y lenguaje no es otra cosa á nuestros ojos que un humilde memorial al oficio de monarca.

«Coincidencia extraña! Esto hace el periódico liberal, teniendo cuidado de no comprender en la exclusión del grito revolucionario á D. Antonio Orleans, Borbon.»

Rota la union entre vicalvaristas y republicanos, y entre progresistas y progresistas, ¿quieren decirnos nuestros lectores, en cuyas manos está la primitiva bandera de la revolución de Cádiz?

Dícese que no existe cordialidad ninguna entre los ministros: dícese, y con harta fundamentación, que Serrano y Prim se miran con recelo; y dícese al propio tiempo que se va á dar un golpe de Estado.

¿Quién á quién?

Teme *La Reforma* que en Granada, y bajo el mando del Sr. Alcalá Zamora, se reproduzcan muy pronto sucesos muy parecidos á los de Cádiz.

Confesamos todos los periódicos de la situación que el Gobierno ha procedido con la más insignificante torpeza en Andalucía, enviando allí gobernadores ineptos ó de ningún tacto político.

El Sr. Alcalá Zamora ha sido trasladado al gobierno civil de Granada, y le reemplaza en Cádiz el Sr. D. Ignacio Rojo y Arias.

En tres meses que llevamos de revolución, han tenido á su cargo el mando civil de la provincia de Cádiz:

El Sr. Sagasta.
El Sr. Lopez Ruiz.
El Sr. Alcalá Zamora.
El Sr. Rancés, interinamente.
El Sr. Alcalá Zamora, por segunda vez.
Y ahora el Sr. Rojo y Arias.

En vista de semejante desbarajuste, ¿qué extraño es que el Gobierno provisional desconfe de la aptitud del Sr. Sagasta para el departamento de Gobernación?

Así sucede en efecto; pero no es capacidad, no es talento, no es energía lo que le falta al señor Sagasta: lo que le sobra para gobernar, es la doctrina progresista.

Con los principios que hoy se han proclamado, no hay talento, no hay carácter, no hay hombres de gobierno.

El mismo Cardenal Cisneros, puesto en el sillón del Sr. Sagasta, sería un zascandil.

Segun noticias que tenemos de Vitoria, el triunfo en las elecciones ha sido para los defensores de la religión y del orden, triunfo completo en los tres distritos, pues en uno de ellos los candidatos llamados liberales, es decir, los revolucionarios, no tuvieron mas que 91 votos de cerca de mil votantes que hubo. La inmensa mayoría de la población, lo mismo los pobres que la clase media, ha seguido á los reaccionarios, sin hacer caso de las excitaciones y amenazas de los liberales.

Es de advertir que estos habían organizado juntas, manifestaciones y meetings, y que el gobernador de la provincia publicó una circular, hablando de la gloriosa revolución, de la libertad y de la tiranía, de los manejos del Clero y de las intrigas reaccionarias. Pero el pueblo que sabía que no había tales intrigas ni tales manejos, el pueblo que no quiere ser víctima de una minoría revoltosa y turbulenta, respondió de la manera más elocuente á la circular del gobernador, es decir, votando los candidatos defensores del orden, de la paz y de la religión.

V sin embargo que los revolucionarios están en insignificante minoría en aquel venturoso país, pueden andar libremente solos ó acompañados por campos y pueblos, sin necesidad de llevar armas, seguros de que nadie les molestará.

Es grande la tiranía de los reaccionarios; solo comparable á la tolerancia y libertad de los revolucionarios.

Veamos sino, lo que ha pasado en Zamora con motivo también de las elecciones.

Empezaron estas con orden, tomando parte en ellas los revolucionarios y los no revolucionarios, ganando la mesa por una gran mayoría de votos los últimos.

Al ver esto, los liberales se reunieron en el teatro, y resolvieron que no votara ningún reaccionario. Ello fué que al día siguiente al ir á votar los monárquicos religiosos, se encontraron á la puerta de los colegios electorales con una porción de hombres armados que les impedían la entrada, dejándolos entrar solo en el caso de que rompieran sus candidaturas y votaran á los liberales.

Esto hace exclamar ¡viva la libertad! pero podemos decir también, ¡viva la igualdad! cuando

sabemos que los señores liberales (sin duda progresistas) dijeron a un sacerdote que no podía votar, porque los cánones le excomulgaban. ¡Oh admirable celo por la religión! Pero es el caso, que el sacerdote dijo: «no quiero estar mucho tiempo bajo el peso de una excomunión; voy a emitir mi voto, y de paso suplicaré a cierto señor, párroco de la ciudad, que me levante la censura.»

Este señor párroco parece que estaba en la mesa como secretario escrutador por parte de los liberales. Se conoce que las excomuniones no alcanzan más que a los reaccionarios.

Resultado de todo fué, que los monárquicos se retiraron sin turbar el orden, vistos los atropellos de los liberales, que hasta á sablazos los arrojaron de los colegios electorales.

A pesar de la conducta noble, franca y prudente de los monárquicos, no se veía en los días siguientes más que liberales armados, tocando el himno de Riego, dando mueras á aquellos, y diciendo que la libertad es sólo para los liberales.

¿Qué dirá á esto *La Iberia*, que hablando con *El Pueblo* días pasados, dijo que odiaba todas las tiranías, y que la libertad había de ser para todos?

Ya vienen los periódicos ministeriales confesando con toda lisura que en las elecciones municipales han triunfado los republicanos.

Hé aquí las palabras de *La Reforma*: «El triunfo del partido republicano es un hecho importante de gravedad y trascendencia. Pero el triunfo del partido republicano en Barcelona, Sevilla, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Alicante y otras capitales, no sólo es una demostración de su existencia, sino que es una lección severa al partido monárquico.»

Más adelante se expresa en estos términos: «Las *Novedades* comienzan y otros periódicos continúan ocupándose de las candidaturas para el trono, y lo decimos solemnemente: dedicarán al candidato que quieran, si siguen en este camino, antes de mucho y en las primeras elecciones, el partido republicano tendrá el ciento por ciento de los elegidos.»

La Reforma, á semejanza de Ovidio, vé lo mejor y lo aprueba; pero sigue lo peor.

Decimoslo, porque á renglón seguido *La Reforma* publica varios párrafos rechazando candidaturas para el trono.

La revolución los empuja y la fatalidad los guía. El abismo los aguarda.

Como documentos justificativos de nuestro artículo intitulado *Felices Pascuas*, copiamos los siguientes párrafos de un diario de la situación:

«La devolución del último céntimo por la Caja en nada la afectaría, repetimos, pero cerraría forzadamente las puertas del Monte á esas clases desvalidas, en los momentos de mayor angustia para las familias pobres, cuando el rigor de la estación, la enfermedad de un hijo ó de una madre, el cumplimiento del alquiler de su modesta morada las colocan entre aquel benéfico establecimiento ó la sordida avaricia de un despiadado usurero.»

«Desearíamos que se llevase á efecto y se diese exacto cumplimiento por los agentes de la autoridad, el bando que publicó el señor gobernador acerca de la mendicidad, pues es grande el número de mendigos que pululan por las calles de Madrid; la mayoría son gentes inválidas, sino que por el contrario, se encuentran en su mayor grado de robustez. Así, pues, que se les mande á los puntos de la revolución no alboroten y hablen en contra de esta y llorando por el bien perdido, que según ellos, antes tenían.»

«Eso, eso! El pobre que escapa con vida de manos de los usureros, que se vaya á otra parte con su hambre y su miseria; que no turbe con su repugnante aspecto y con sus importunas voces la alegría de la paga de Navidad.»

«Felices pascuas, pobres mendigos, felices pascuas!»

La Voz del Siglo para explicar el retraimiento electoral, dice lo siguiente:

«Aquí hay miedo.—¿A qué?—Hace mucho tiempo que lo hemos dicho, hace mucho tiempo que lo piensa la conciencia del país: á la libertad.»

Miedo á la libertad, en el pueblo, que no sabe que teme quien se retrae del movimiento; miedo á la libertad, en la clase media, que no sabe qué fuerza tan conservadora es la libertad; miedo á la libertad, en todas partes, eso es lo que pregona la soledad en que se han dejado los colegios electorales.»

Recordaremos á *La Voz del Siglo* que el general Prim dijo en una ocasión que en España siempre se habían perdido las revoluciones por miedo á la libertad. Con que si ya se le teme cuanto por muerte la gloriosa de Setiembre.

Dice el *Gaulois*:

«Sabido es que Cialdini se halla en Madrid. En este momento se nos dice que el príncipe de Carignan vá á reunirse con él.

Tan importante nueva nos muestra definitivamente al príncipe italiano como candidato ostensible al trono de España.»

Pero ¿qué se habrán llegado á figurar los extranjeros? ¿Green que puede ser aquí rey un cualquiera, y que vamos á estar mendigando quien nos gobierne?

La revolución mendigará un amo; rey de la revolución podrá ser Perico el de los palotes; rey de España... es otra cosa muy diferente.

Un periódico que se extraña de la actitud simpática al duque francés que ha tomado últimamente una parte de la prensa, copia las siguientes líneas de *El Pueblo*:

«Parece que se confirma la noticia de que corre mucho oro orleanista en Madrid. *Novedades* son estas que preocupan mucho los ánimos, pues empiezan ya á estar muchas en autos.»

Tiene gracia para los retruécans el diario democrático.

Dice *La Discusión*:

«Ya lo sabéis, progresistas; vuestros órganos más importantes en la prensa de Madrid han saludado el aniversario del levantamiento de Bilbao, diciéndole á Espartero: no nos sirves para nada, preferimos á un príncipe extranjero.»

Pero ¿quién será este príncipe? ¿Por qué *Las Novedades* y *La Iberia* callan su nombre? Periódicos progresistas, si no queréis que en nombre de la nación califiquemos de indigna vuestra conducta, y de traición vuestro silencio, decid la verdad al país.»

Copiamos de *La Esperanza*:

«Pues, señor, no hay más sino oír á esos piquitos de oro.

Habla *La Iberia*, y después de contarnos mil cosas del pabellón Rohan, dice:

En la corte de la calle de *Chaveau-Lagarde* todo al menos es noble, nada ofende á la moral y á las buenas costumbres...»

Viene luego *El Internacional*, diario revolucionario si lo hay, y escribe:

«Carlos VII, joven, lleno de ardor y valor, con las grandes cualidades de su abuelo Enrique IV, tiene más esperanzas...»

El gobernador militar de Pamplona le dice por telegrama al Gobierno:

«He prendido á un joven que habla cuatro ó cinco idiomas, de trato muy fino; sospecho que es don Carlos...»

Y el Gobierno y todos los periódicos montpensieristas, baldomeristas y republicanos, exclaman: «¡Tan instruido y tan fino! No es de los nuestros; debe ser el Tercero. Confrontémosle el original con el retrato.»

Señores, señores; que por confesión propia vá á resultar reconocido D. Carlos, como un joven lleno de nobleza, católico y tercio en sus sentimientos y en su conducta, generoso, valiente é instruido; y no se necesita tanto, gracias á lo demás que ustedes hacen, para que resuciten todos los antiguos difuntos, y solo encuentren amigos entre los vivos de nuestra España.»

Leemos en *La Regeneración*:

«El bresbítero D. Antonio Aguayo ha publicado un folleto bajo el título de *Otra carta á los presbíteros españoles*, que á juzgar por las líneas que le han dedicado los periódicos liberalísimos es la segunda edición, aumentada con nuevos ataques al dogma y á la disciplina de la verdadera Iglesia, de la que el mismo presbítero publicó en 1865. Se nos autoriza para anunciar que su eminencia el señor Cardinal Arzobispo de Toledo, por conducto del señor Vicario eclesiástico de esta villa, ha pasado dicho folleto al examen y censura de persona competente, cuyo nombre á su tiempo participaremos á nuestros lectores, así como el dictamen que emita.»

Tomamos de un periódico ministerial lo siguiente sobre los sucesos de Cuba:

«A hora muy avanzada se recibió ayer un importantísimo telegrama concebido en estos términos:

«Nueva-York 22 (por el cable).—Se asegura que el presidente Johnson ha enviado á Mr. Calcsching á España á fin de tratar de la compra de la isla de Cuba.»

«Grave, muy grave es la situación de nuestras Antillas, dice *La Reforma* abundando en nuestras ideas, pero mucho más grave es el telegrama que antecede, y que á ser cierto su contenido, traería una dificultad y un conflicto más para el gobierno y para el país. La noticia es tan importante é impone tal reserva, que nos abstendremos de comentarla hoy.

La Voz del Siglo inserta el alarmante despacho en lugar preferente, y luego prorrumpe en estas patrióticas exclamaciones:

«No es posible: esta noticia es uno de tantos errores del telegrafo, por más que ese error, como las indiscreciones de los niños, hiera y lastime al que es víctima de ella.—[Comparar á Cuba!—No es posible que nadie abrigue en España semejante proyecto, y que haya quien se figura que la historia española en América puede concluir con la misma página con que en la Biblia está escrita la historia de José.—La raza que fué á América como redentora, no puede concluir como vendedora: los campos de batalla de Cortés y de Pizarro, no pueden transformarse en mercado.—No es posible que un pueblo que blasona de caballeroso y de hidalgo tolere que un día la historia, al resumir su dominación en América, diga: «Empezó como guerrero, y concluyó como mercader.»

Al llegar á este punto recibimos un telegrama particular llegado á Madrid hoy á las doce del día, parte que confirma plenamente los temores y la incertidumbre que nos causa la angustiosa situación de la joya más preciosa de nuestras Antillas.

He aquí el telegrama:

«Habana 22, á las once y treinta y cinco minutos de la noche.

No es peor la situación. Llegaron dos mil hombres. Necesitamos quince mil más para vencer y sostener. Lersundi espera á Dulce.»

El número de combatientes que se reclaman como necesarios para dominar la insurrección es la prueba más elocuente de las proporciones de aquella.

En los momentos supremos por que atraviesa la opulenta Cuba, solo anhelamos, á fuer de españoles, que el gobierno comprenda el peligro, y que nos salve de la dolorosa pérdida que nos amenaza.»

El Sr. D. Práxedes Sagasta, hoy ministro de la Gobernación, siendo diputado por la católica provincia de Zamora, en sesión de 28 de Febrero de 1855, dijo estas notables palabras:

«EL ÚNICO ENCARGO QUE ENCARECIDAMENTE ME HIZO MI PROVINCIA, FUÉ QUE NO PERMITIERA MAS RELIGION QUE LA CATÓLICA, APOSTÓLICA, ROMANA.»

Estó seguro el Sr. Sagasta de que si hoy pudiera dejar oír libremente su voz la nación entera, el único encargo que le haría, sería el que en 1855 le dió la provincia de Zamora.

Hemos recibido la alocución que dirige á los navarros la diputación foral y provincial, en que les aconseja que se mantengan dentro de la esfera legal, y se condeue de algunos hechos ocurridos en aquella provincia.

Entre otros párrafos que no han podido menos de llamar tristemente nuestra atención, encontramos el siguiente:

«[Navarros! manteneos siempre dentro de la esfera legal, recordando siempre que vuestros intereses económicos están escudados fuertemente, y que lanzándoos á una guerra civil podréis comprometerlos.]»

Cualquiera inferirá de la lectura de estas líneas que Navarra está, como suele decirse, sobre un volcán, que allí vá á estallar de un momento á otro la terrible guerra civil con todos sus estragos, en fin, la guerra civil al grito de viva Carlos VII. ¿Qué tienen que ver con esta guerra las batallas de Alcolea y de Vicalvaro, las revoluciones de Santander, las del 22 de Junio y las de Julio de 1856 y 1854 en las cuales se batallaba por la libertad y se peleaba con confites y migas de pan?

Pero no; tranquilícense nuestros lectores; aunque, según dice en otra parte la diputación accidental ó revolucionaria de Navarra,

ra, «compréndense las revoluciones políticas y los sacudimientos sociales en pueblos que viven oprimidos por el yugo de un «despota, ó ahorrados por la férrea mano de «instituciones absorbentes y tiránicas.» En Navarra no hay quien conspire por la guerra civil, como no sean los enemigos de las instituciones que tanto venera aquella provincia. La diputación accidental ó revolucionaria de Navarra ha sido en su alocución, quizá sin saberlo, instrumento inocente de ciertas personalidades bulliciosas, que desean muy de veras el levantamiento de alguna partidilla para lucir su liberalismo, haciendo protestas de adhesión al Gobierno provisional. La diputación accidental no conoce á los navarros.

Si los conociese, ¿cómo había de creer que dejaba satisfechos á los habitantes de aquella hidalga y noble tierra de Navarra con sólo asegurarles que sus intereses económicos están fuertemente escudados? Si hay agitación en Navarra ¿acaso es por los intereses económicos? ¿Por ventura se han unido alguna vez los navarros sólo por el vil interés económico? Quien tal supone bien da muestras de no conocer aquel antiguo reino. Sólo una diputación que ha entrado á serlo por escotillon y revolucionariamente puede expresarse como se expresa la actual diputación de Navarra.

El ministro de la Gobernación ha dispuesto que se proceda al anuncio y celebracion de una subasta para el colgado de dos conductores telegráficos entre Mérida y Badajoz por los postes del ferrocarril, con todo el material nuevo y para demostrar la línea que en la actualidad va por carretera.

También ha mandado que se celebre otra subasta para prolongar el conductor de Madrid á El Escorial hasta Avila.

Ha sido promovido á mariscal de campo subinspector del cuerpo de ingenieros al brigadier del mismo D. Salvador Clavijo y Pló, en la vacante que resulta por pase á la situación de cuartel de D. Luis Gautier y Castro que lo servía.

Ya saben nuestros lectores lo que ha sucedido en muchas poblaciones de España. *El Eco de Leon*, periódico que no es reaccionario, refiere lo ocurrido en aquella capital, protestando de que dice la verdad, porque no tiene interés por unos ni por otros.

«Habíase animado, dice, el cuerpo electoral á acudir á las urnas casi en masa para elegir la corporación municipal. Circulaban con profusión candidaturas en que figuraban personas de todos los partidos y de todas las opiniones políticas. La confianza de que se respetaría la inviolabilidad del ciudadano había cundido en todas las clases y animado la lucha en el terreno de la legalidad, tanto era así, que cada elector tenía tres ó cuatro candidaturas repartidas y recomendadas por los diferentes grupos que las habían formado. Cada cual podía escoger libremente [y llevar á la urna, los nombres de las personas que le mereciesen, más confianza y simpatía....

Añade que hubo escenas lamentables al constituirse las mesas, con sentimiento hasta de algunos de los candidatos liberales. Se empujoneó la cuestión, se hizo asunto de partido, y ya podemos suponer lo que pasaría, puesto que conocemos la protesta de los electores monárquicos, y por lo que se desprende de las siguientes palabras de *El Eco*:

«Las escenas que se repitieron en San Marcelo y San Martín, no son para referidas. Las llamadas, porque nos avergüenza que en este pueblo, ejemplo de moderación siempre en su mayoría, se hayan atropellado las personas impidiéndolas de votar, por el delito de pensar de esta ó de otra manera. Nos avergüenza tener que implorar protección para que se respete la libertad de pensar en un país que acaba de hacer una revolución para conquistar ese derecho. ¿Cómo es posible que así se consolide esa revolución?»

Conste, pues, que ese pueblo, en su mayoría sensato y cuerdo, se ve turbado por una minoría que se llama liberal, y que al proclamar el sufragio universal no deja á los demás que emitan su voto. Eso ha pasado en todas partes, desde que vivimos bajo el régimen liberal de la gloriosa revolución.

«Para concluir, añade *El Eco*, diremos á nuestros lectores que el mismo día de la elección corrió por la ciudad la noticia de haberse descubierto una conspiración carlista, á consecuencia de lo cual fueron presos varios sujetos. Se dijo en apoyo de esta especie que habían llegado á esta capital dos cajones de fusiles consignados á una persona respetabilísima por su clase; y depurada la verdad resultó que los fusiles se convirtieron en cerdos, puesto que los cajones, en cuestión contenían varias hojas de tocino.»

Y para esto partes extraordinarios en la *Gaceta*! ¿Cuánto ridículo por el empeño de justificar violencia!

Tengamos aquí la partida carlista de Búrgos, compuesta de seis republicanos, pagados por los liberales, con el santo fin de impedir á los reaccionarios que votasen.

Y después habrá quien se atreva á decir que las elecciones no han sido legales.

La Reforma, confesando que estos días han subido los precios de algunos artículos de primera necesidad, dice que es debido al rumor esparcido con insistencia de que el Sr. Figuerola había decidido restablecer desde primeros de año la contribución de consumos.

La Reforma lo desmiente resueltamente; pero la noticia ha podido tener su origen en la presunción de que el ayuntamiento, cuyas necesidades son tan grandes como escasas sus rentas, acudá á la imposición sobre algunos artículos.

Un periódico de medicina dice que al decretarse la libre admisión de los buques de las Antillas durante los meses de verano, no se ha tenido en cuenta el peligro que esto ofrece para la salud pública.

Según cartas recibidas últimamente, la escuadra española al mando del brigadier S. D. Miguel Lo-

bo, había salido de Rio-Janeiro para Santa Catarina el 21 de Noviembre, á donde se dirigía con objeto de hacer ejercicios militares, concluidos los cuales marcharía á Maldonado, en la boca del Rio de la Plata, y de allí á Montevideo. Se creía que hasta el 20 ó 24 de Diciembre no llegaría á aquel puerto.

Un periódico ha dicho, y *La Epoca* asegura saber, que es cierto que el general Mendez Nuñez ha dirigido al señor ministro de Marina una notabilísima comunicación renunciando el ascenso á teniente general que le había sido concedido. Suponemos que este documento verá la luz pública.

Los vecinos de Granada tratan de elevar una exposición al excelentísimo señor ministro de Hacienda para que derogue el derecho de capitación, restableciendo el antiguo impuesto de consumos: parece que iban recogidas unas catorce mil firmas.

«Pues no decía el Sr. Figuerola que la contribución de consumos era impopular? ¿Cómo es que hay en una sola población 14.000 personas que la piden, y no hay nadie que desee la contribución creada por el sabio economista?

Se dice que los fabricantes de harinas de Castilla han elevado una exposición al Gobierno provisional solicitando que se derogue el decreto que autorizó la libre introducción de las extranjeras.

Asegúrase que el general Sr. Milans del Bosch trabaja asiduamente en un proyecto de reorganización del ejército.

CORREO DE HOY.

Leemos en el *Univers*:

«La prensa inglesa empieza á tratar la cuestión de la devolución de Gibraltar á España en cambio de Ceuta. Mientras que unos miran esta idea como absurda, otros la encuentran muy razonable, y entre estos se halla el almirante Jorge Gray, que expone las razones de su opinión en una carta publicada en el *Times* del 21 de Diciembre. El almirante demuestra que Ceuta puede formar un excelente puerto, y que el cambio sería muy aceptable con las siguientes condiciones: á saber: que se fije un cierto número de años para hacer de Ceuta un puerto análogo al de Portland, y que se ceda luego á Gibraltar con todas sus fortificaciones, en compensación de los gastos hechos en Ceuta á costa de España.

«Este cambio, dice el almirante, sería ventajoso para España, y no tendría nada de desventajoso para Inglaterra. Decir que el prestigio de Inglaterra se menguaria, es cosa frívola; este prestigio, añade, es más bien nominal que real, porque pronto » tarde, España recobrará su posición en Europa, y entonces será suyo Gibraltar.»

«Esta razón no es tan mala: mas vale devolver á Gibraltar en cambio de Ceuta, que perder á Gibraltar sin tener á Ceuta. Pero nos parece que ni España está en situación de recobrar á Gibraltar, ni Inglaterra de dejar lo que tiene.»

Conformes.

El mismo periódico católico hablando de la asociación católica que acaba de fundarse en Madrid, dice lo siguiente, con lo cual estamos completamente de acuerdo:

«Esta asociación quiere permanecer extraña á toda mira política; se coloca por cima de los partidos, segura, por otra parte, de que si la religión se salva, si la unidad religiosa y la libertad de la Iglesia se mantienen, lo demás vendrá por sí mismo. Las buenas instituciones políticas, surgen naturalmente de las buenas situaciones religiosas y sociales; estas son la base sobre la cual se debe edificar. Queremos comenzar por las otras, es edificar en el aire, y por eso no es extraño ver acumularse tantas ruinas, y tan pocos edificios políticos sostenidos.»

Y más adelante añade:

«Así los católicos españoles, en un país en que no hay más que católicos, sienten la necesidad de reunirse para defender la religión y la libertad de la Iglesia: una revolución hecha en nombre de la libertad es la que les obliga á recurrir á esta arma. Tienen razón para obrar: no estamos en un tiempo, no están ellos en un país en que se pueda contar con los poderes públicos para la protección de los derechos. Por otra parte, el bien surgirá del mal: obligados á combatir, los católicos ven revivir su fe y su valor, y se unen más á la religión, este bien precioso, por cuya conservación pondrán en común sus esfuerzos y sus sacrificios.»

Los anteriores párrafos están tomados de *El Univers* de ayer. A la hora de cerrar nuestra edición no ha llegado el correo extranjero de hoy. Viene con gran retraso todos los días.

En *La Juventud católica*, periódico de Cuenca, encontramos la siguiente noticia que no habíamos querido creer antes; tan absurda nos parecía. Hoy, por desgracia, la vemos confirmada; el periódico citado dice así:

«En esta diócesis y provincia se ha pagado al Clero la mensualidad de Octubre en bonos del préstamo Figuerola; á las fabricas los meses de Octubre, Setiembre y dos terceras partes de Agosto, y al Seminario conciliar Agosto, Setiembre y Octubre, hasta el día en que se dió el decreto de suspensión de paga. También los bonos han alcanzado á las pobres monjas. Nos abstendremos de hacer comentarios. Las demás clases, ¿habrán cobrado en bonos ó en dinero?»

¿Qué han de cobrar los liberales en bonos! En dinero contante y sonante han recibido su paga del mes desde el presidente del Consejo de ministros hasta el último portero. No hubieran gritado poco si para comprar los pavos de Navidad se hubiesen encontrado solo con papel Figuerola. Eso se queda para las monjas.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

Pamplona, 23 de Diciembre de 1868.—Mi querido amigo: Continúa el jubileo de los Sacerdotes. El señor Párroco de Añor también ha visitado al señor gobernador. Este señor Cura parece que ha cometido el crimen de hacer un viaje á Bayona para asuntos propios.

Al mismo tiempo que el señor gobernador procede así con los Sacerdotes, el señor comandante general se está entendiendo con los militares retirados del convenio. Ya dije á Vd. que se ha echado á volar la palabra conspiración y que esta palabra es un medio de acción magnífico en las autoridades. Pero de algunos de los llamados sé que se han portado admirablemente, rechazado con energía los infundados cargos que se les han hecho, ya como conspiradores reaccionarios, ya como murmuradores del Gobierno y de algunos militares por la revolución agraciados.

Estaré á la mira del turno que se establece después del de los Curas y militares, como estaré á la mira de todo; porque espero que todo navarro molesto me participará sus justas querellas para que estas reciban el oportuno correctivo.

Lo de Sangüesa y Mendigorría es del fuero co-

mun; no hay en ello nada de político, y no juzgo oportuno ocuparme de lo que no tenga este último carácter.

A propósito de conspiraciones, he visto con sumo gusto la enérgica protesta que el Sr. Escoda, poniéndose en contradicción con ciertos rumores liberales, suamente maliciosos, y con las afirmaciones de falsos delatores, ha dirigido á *El Pueblo de Alcolea*. Conviene que diga Vd. y que lo haga notar mucho, que aquí no se habla de conspiraciones, de entrada de armas y de otras cosas, sino por ciertas gentes que no se paran en la licitud de los medios con tal que consigan el fin que se proponen.

Suyo siempre de todo corazón es su afectísimo y seguro servidor Q. S. M. B.—Cruz Ochoa.

Dice un periódico de Cádiz:

«El Ilmo. señor Obispo de Cádiz ha encargado á los señores Curas que abran suscripción en el Clero y en sus feligreses, para obtener recursos con que socorrer á los heridos y á las familias de estos y de los muertos en los últimos sucesos de esta ciudad.»

El Pueblo vicense del 23 nos da los siguientes detalles sobre las elecciones de Vich:

«El domingo se abrió el colegio electoral con una concurrencia extraordinaria, y las elecciones siguieron muy animadas siempre y reñidas por demas. Hubo momentos en que ya pudo notarse alguna sobrescitación en los ánimos de los concurrentes; pero todo pasó sin más novedad hasta media hora antes de la señalada para cerrarse la votación del día. Llegada esta ocasión, se promovió por una parte de los concurrentes un gran alboroto de gritos, amenazas y empujones, siguiéndose el consiguiente desorden y confusión, á beneficio de los cuales se hizo desaparecer la urna que contenía las candidaturas votadas, siendo sustituida por otra vacía de iguales forma y tamaño. No hubo por fortuna desgracia alguna personal, ni turbas armadas, ni invasión de estas, habiendo sido mal informado el *Diario de Barcelona* sobre las últimas circunstancias.»

El secreto de estos alborotos consiste en que los monárquicos-religiosos habían ganado las elecciones, y no hubo otro medio de vencerlos que arrebatar la urna electoral.

El Eco de Jerez dice que había producido mala impresión entre la gente del pueblo el bando prohibiendo la venta libre de la sal y el tabaco que se había publicado en aquella ciudad; que los desconatos parecían dispuestos á rebelarse contra la autoridad, pero que la actitud del mayor número ante las fuerzas del ejército reunidas allí por el Sr. Caballero de Rodas, seguía siendo pacífica. Desde el anochecer del miércoles la milicia está entregando las armas tranquilamente.

Leemos en un periódico de Sevilla:

«El nonato ayuntamiento republicano anda ya según se nos ha dicho, á la greña aun antes de reunirse en conclave, porque parece que todos quieren tener baston con borlas; y como no podrán usarlo más que nueve, se quedarán sin él más de treinta; de aquí los conciliabulos, las intrigas y los padrinazgos para pescar las alcaldías. A nosotros nos tienen sin cuidado estos disgustos de familia, porque esperamos otros mayores.»

De un artículo que sobre la situación de Cádiz publica *El Comercio*, tomamos unos párrafos que dan idea de los rumores que circulan en aquella ciudad, dice así:

«De dos días á esta parte se nota en Cádiz una inquietud, un malestar, una intranquilidad tal en los ánimos, que creemos necesario se haga algo para restablecer la calma y evitar que un pánico injustificado se apodere de la población.»

«Sobemos de varias familias que han levantado ó van á levantar su domicilio, temerosas de que aquí puedan renovarse sucesos tan lamentables como los de los primeros días del corriente mes. Este es un mal que, sobre los muchos y muy graves que Cádiz está sufriendo, empeora notablemente la situación de nuestro pueblo.»

Basta, sin embargo, un poco de buen sentido para comprender que no es siquiera verosímil lo que se dice. Suponer que el duque de Montpensier está oculto á bordo de un buque en la bahía y que van á reunirse fuerzas de mar y tierra para proclamarle rey ó regente, es llevar demasiado lejos la propensión á creer en la inverosimilitud y lo absurdo.

Y si fuese el gobierno cómplice en semejante plan, ¿grataria de llevarlo á efecto en Cádiz? ¿No sería lo mas natural que el golpe se diese en Madrid?

ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS 23 á las cinco y treinta minutos de la tarde, recibido el 26 por la mañana.—«Le *Moniteur*» de la tarde dice que el Emperador ha recibido ayer en audiencia privada al señor Olózaga, quien le presentó sus credenciales como embajador extraordinario.

CONSTANTINOPOL 23.—Hobart-Pacha ha informado á los habitantes de Syra que ha recibido instrucciones pacíficas.

BERLIN 23.—La adhesión de los firmantes del tratado de París á una conferencia, se considera como cierta. Todas las potencias desean disuadir á la Turquía de la medida injusta de la expulsión de los griegos, medida contraria á los usos europeos.

CONSTANTINOPOL 24.—Delyannis ha partido ayer.

El embajador americano ha consentido en encargarse de la protección de los súbditos griegos.

El general Ignatieff, embajador de Rusia, ha propuesto una conferencia, y la Puerta la ha rehusado.

LONDRES 24.—«El *Times*» espera que la conferencia se limitará á tratar sobre el conflicto turco-griego.

ATENAS 25 de Diciembre, (recibido el 25 á las cinco de la tarde).—El gobierno pide un crédito extraordinario de 100 millones de drachmas y un nuevo alistamiento de tropas. La guardia nacional es movilizada.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-00 y 31-90; pequeños, 32-40, fin cor. fir. 32 00.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 34-50 d.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 30-20 y 45.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 26-50.

Idem, idem de la segunda serie,

La idea de la cesión voluntaria de Gibraltar a España, vuelve a aparecer en Inglaterra patrocinada por una autoridad importante, la del almirante Jorge Grey, que ha sido gobernador de aquella fortaleza, y el cual expone en una carta dirigida al *Times*, que aquella no ha tenido nunca, y sobre todo no tiene ya, atendidos los adelantos de la guerra, la importancia que se le ha atribuido; y que si Inglaterra necesita absolutamente una posición a la entrada del Mediterráneo, la de Ceuta, que España cedería de buen grado, sería preferible. El *Times* examina a su vez el pró y el contra de esta opinión en un largo artículo.

Un periódico favorable al Gobierno *La Opinión nacional*, llama la atención del señor ministro de Hacienda sobre los abusos que se están cometiendo en algunos montes del patrimonio. Habla de tales de consideración, y de los inconvenientes de largos arrendamientos de fincas. Véase, pues, cómo la dirección general del patrimonio, sobre ser más cara, no evita esos inconvenientes que no nosotros, sino periódicos adictos al gobierno, denuncian.

Leemos en *El Euscaluna*:
«Los electores de Bilbao ascienden a 3,382; han votado 928: se han abstenido de votar 2,454 electores».

La protesta contra la validez de estas elecciones, manifestando que se abstienen de votar hasta tanto que se consulte al pueblo si debería hacerse la elección por el régimen foral ó con arreglo a la ley del Gobierno provisional; la firman mayor número de electores que la suma de votos que ha reunido el candidato más favorecido en las urnas.

Por consecuencia de la herida que sufrió el general Peralta en los últimos acontecimientos de Cádiz, ha habido necesidad de amputarle dos dedos del pie en que recibió la herida, y aunque la operación se hizo con el mayor acierto, parece que la pierna ha experimentado un gran resaca.

Dice un periódico de Jerez del 24:
«Ayer llegó a nuestra ciudad el general en jefe del ejército de Andalucía, D. Antonio Caballero Fernández de Rodas, con su estado mayor y algunas de las fuerzas que tiene a su mando. Hoy se espera que lleguen más».

Anoche se ha publicado un bando, por el que se hace saber la declaración de estado de guerra en que se encuentra Cádiz y su provincia desde el 5 del actual.
Otro periódico de Jerez dice que no se atreve a publicar los rumores que corren en aquella ciudad sobre el objeto para que se reúnen tantas tropas.

Leemos en *El Comercio*:
«Desde antes de anoche se están haciendo en Cádiz nuevas prisiones, de resultas sin duda de los tristes sucesos que empezaron el día 5».

Dicen de Valencia:
«Se nos noticia que en los pueblos y caseríos de los alrededores, y aun de la provincia en general, se vive en una continua alarma, sobre todo en los cortijos y casas de campo, en razón a que pululan las partidas de bandoleros que, su color político, ejercen con sobrada inmunidad sus desahucios. Creemos que nunca es bastante la energía en esta materia; pues a causa de la situación extraordinaria por que atravesamos, toma un incremento que puede hacerse muy grave».

En Vich un grupo de hombres entró en el salón donde se verificaban las elecciones, se llevaron la urna y después la devolvieron vacía.

Dice *La Revolución*:
«Susúrrase que se va a traer a Zaragoza una numerosa guarnición. ¿Para qué? ¿Qué motivo hay para justificar este alarde de fuerza? ¿Ah Gobierno

provisional! ¡Gobierno provisional! Qué pánico te causa la idea republicana».

Por decreto que publica hoy la *Gaceta* se nombra oficial cuarto del ministerio de la Gobernación a E. Vicente Varo.

El ministro de Ultramar ha suprimido la asignación de 2,514 escudos señalados a la diputación económica de Matanzas; la subvención de 3,600 escudos al redactor de «Los Anales de la junta de Fomento y sociedad económica»; la asignación de 4,000 escudos a la Sociedad económica de Cuba; la de 3,200 escudos a la Sociedad económica de la Habana; la de 4,200 escudos con destino al *Boletín mercantil* de Puerto-Rico; la plaza de auxiliar de telegrafos dotada con 600 escudos en el ministerio; otra plaza de delineante con la gratificación de 300 escudos, y la asignación de 10,800 escudos para un ingeniero de distrito en la isla de Cuba.

Durante la cuarta semana de Noviembre ingresaron en la Caja de Depósitos 4,989,619,560 escudos y fueron devueltos 13,069,829,626, quedando un saldo de 106,638,803,218 escudos.

En la cuenta corriente con el Tesoro público el saldo de la caja contra este era al fin de la misma semana de 106,584,291,605 escudos.

Leemos en *El Euscaluna*:
«Hemos sabido que la Diputación general de Vizcaya no encargó ni autorizó al alcalde de Bilbao para que procediera a las elecciones sin consultar al pueblo si el ayuntamiento que había de nombrarse sería foral ó constitucional».

Según nuestras noticias, el alcalde de Bilbao fué enterado, sin pérdida de tiempo, del telegrama de Madrid que se comunicó mas tarde en la circular repartida por vereda, y sin embargo creyó que debía hacerse la elección en los términos y forma señalados en la ley general.

«El alcalde de Guernica, recibió orden del señor gobernador para resignar el mando en otro regidor ó en el vecino mas anciano que quisiera cumplimentar las instrucciones de la misma autoridad para la renovación del ayuntamiento; y ninguno, absolutamente ninguno de los vecinos del pueblo quiso admitir la vara».

El mismo periódico dice que las elecciones de Güenche han sido anuladas, y que en las de Guecho se cometieron muchas ilegalidades, habiendo protestado la mayoría de los electores.

Leemos en *El Avisador Malagueño*:
«Según teníamos anunciado, ayer tomó posesión de esta Sede y Obisepado el Excmo. é Ilmo. señor D. Esteban José Pérez, y en su nombre y representación, con poderes bastantes del mismo, el Sr. D. Diego La Chica y Muñoz, Dean de esta Iglesia Catedral. Después de hecha la profesión de fe en el altar mayor y tomado asiento en el coro, el Sr. La Chica dispuso a la concurrencia con un sentido y fácil discurso».

Según tenemos entendido, debe en breve llegar a esta el Sr. Obispo».

NOTICIAS GENERALES.

Hemos tenido el gusto de asistir a la exposición de labores hecha en el colegio de Loreto, algunos días después de la novena, que dedica a su excelsa Patrona. Cuanto de necesario ó de útil puede saber una mujer cristiana, estaba allí representado, y a su lado aquellos conocimientos que como el dibujo son agradables y decorosos complemento de toda buena educación. Con tanto más gusto hemos visto esta muestra de la completa y sobada educación de la mujer en nuestra patria cuanto hoy se pretende hacerla pasar por atrasada, por aquellos que quisieran que abandonando la mujer su santa y cristiana misión, tomara parte también en certámenes políticos y literarios. Felicitamos, pues, al señor administrador y a todo el colegio en general, que así hace ver cómo a la

sombra del catolicismo, redentor de la mujer, es donde solo esta recibe una educación cristiana y social que verdaderamente la enaltece.

Por la dirección general de la Caja de Depósitos se publica el siguiente anuncio:
«El lunes 28 del corriente y demás días laborables que sean necesarios, las oficinas de esta Caja estarán abiertas al público desde las diez de la mañana a las dos de la tarde para la recepción de facturas destinadas al señalamiento de intereses respectivos a toda clase de efectos públicos depositados en la tesorería de la misma».

Las expresadas facturas se presentarán por duplicado y firmadas por los imponentes, cesionarios o personas que obren en representación de aquellos ó estos.

Una de ellas se devolverá al interesado en el momento de la presentación, consignando solo el número correlativo de orden que rigurosamente le corresponda. La otra quedará en estas oficinas como comprobante de la que se devuelve y demás fines que procedan.

No podrán ser incluidos en una misma factura más documentos que los que pertenezcan a una propia clase de deuda.

Tampoco se acompañarán a las facturas los resguardos talonarios.

Para la designación del número de orden no se hace distinción de rentas.

Verificado el señalamiento en la forma anteriormente prescrita, la dirección de la Caja, a su tiempo y mediante nuevos anuncios en los periódicos oficiales, convocará al cobro a los imponentes, observando para ello igual correlación de orden, cuidando de no llamar mayor número de carpetas que el que pueda ser despachado, atendida la perentoriedad de los demás trabajos que pesan sobre el establecimiento, para no causar molestias ni detenciones al público.

El que habiendo sido llamado no concurriese al cobro pierde turno y recogerá nuevo número de orden».

El día de Jueves Santo del año que viene cae en 25 de Marzo, día de la Anunciación de Nuestra Señora y Encarnación del Hijo de Dios. Como hay obligación de oír Misa, los Prelados ordenan que se digan en cada iglesia algunas Misas rezadas, además de la solemne de los oficios, para que los fieles puedan cumplir con este precepto.

Ahora salimos con que el color con que se ha embadurnado la fachada del ministerio de la Gobernación no gusta a los señores, y se va a reemplazar con otro diferente.

Esto no será económico, pero es entretenido.

Los temporales de estos días han causado deterioros de consideración en las líneas telegráficas, por lo que el público experimentará sin duda algún retraso en el servicio.

Un fenómeno bastante extraño tuvo lugar a principios de este mes en el Estado de Indiana. Los raites del camino de hierro de Bellefontaine é Indianapolis, en una extensión de 200 pies y el terreno que los rodeaba, se hundieron a una profundidad de 16 pies. Los trenes se han visto obligados a suspender el servicio, y no ha causado poco asombro a los viajeros esa repentina depresión del nivel de la línea. En diversos puntos se ha cubierto la tierra de aguas que contienen centenares de peces de 12 a 18 pulgadas de largo.

Los jueces de paz cuyos nombramientos se están haciendo, principiarán a ejercer sus funciones desde el primero del próximo Enero.

Ha sido establecido, a consecuencia de la circular del señor ministro de Fomento, en la facultad de medicina de esta Universidad, un jurado de grados para practicantes.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DOMINGO 27. San Juan Apóstol y Evangelista.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas, en la iglesia de Siervas de María, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde en los ejercicios de costumbre predicará D. Juan Abdon, y antes de reservar se hará procesión con el Santísimo Sacramento.

En las parroquias, San Isidro y en el Colegio de Nuestra Señora de Loreto, Niñas de Leganés y en San Antonio de los Portugueses, habrá Misa cantada a pastorela.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó la de los Temporales en San Isidro.

Se reza de San Juan, Apóstol y Evangelista, con rito doble, segunda clase, con octava y haciéndose conmemoración de las dos Octavas.

SANTO DEL LUNES 28. La Fiesta de los Santos Inocentes, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el primer monasterio de Señoras Salesas Reales, donde se celebrará al Tránsito de San Francisco de Sales con misa mayor, manifiesto y sermón, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará al Tránsito de San Francisco de Sales en el monasterio de Señoras Salesas Nuevas, calle de San Bernardo, con Misa solemne y sermón que predicará el P. Cipriano Tornos, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Magestad de manifiesto, por la mañana, de diez a doce, en obsequio de su Divino Titular.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, ó la del Favor en San Cayetano.

Se reza de la fiesta de los Santos Inocentes, mártires, con rito doble 2.ª clase con octava color morado, haciéndose conmemoración de las tres octavas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

Entre las reformas que en el servicio de Correos se hallan pendientes de estudio, á fin de plantearlas con la seguridad de buen éxito que una meditación concienzuda proporciona, es urgente y al mismo tiempo de ejecución no difícil el restablecimiento de las segundas expediciones por ferrocarril, que fueron suprimidas á pretexto de una mal entendida economía al empezar el ejercicio del actual año económico. La cantidad de 13,750 escudos, coste total de esas expediciones, durante el segundo semestre, no debe servir de obstáculo á una mejora tan importante, y mucho menos cuando puede cómodamente abonarse con cargo á las economías que resultan del movimiento del personal de este ministerio.

Por estas consideraciones, y en uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de la Gobernación,

He venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se establece desde el día 1.º del mes de Enero próximo una segunda expedición, que partiendo de Madrid á las siete de la mañana, lleve la correspondencia por la línea férrea del Mediterráneo, á Albacete, Murcia, Cartagena, Alicante, Valencia, Castellón, Tarragona, Barcelona y pueblos intermedios; por la de Andalucía, á Ciudad Real, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Málaga y puntos del trayecto, y por la de Aragón á Guadalajara y Zaragoza, y entre Lérida y Barcelona.

Art. 2.º La cantidad de 13,750 escudos á que asciende el coste de esta reforma, durante el segundo semestre del actual año económico, será abonada con cargo á las economías que resulten en el movimiento del personal de este ministerio.

Art. 3.º El director general de Correos queda encargado de llevar á cabo esta resolución. Madrid 16 de Diciembre de 1868.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 milésimas libra. Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id. Tocino añejo, de 8,200 á 8,500 escudos arroba, y de 0,384 á 0,400 milésimas libra. Idem fresco, de 0,288 á 0,312 milésimas libra. Idem en canal, de 4,950 á 5,125 escudos arroba. Lomo, de 0,400 á 0,450 milésimas libra. Jamón, de 0,500 á 0,600 milésimas libra. Aceite, de 6,200 á 6,400 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 milésimas libra.

Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,458 á 0,234 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.

Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,148 á 0,160 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada, 5 á 3,500 escudos fanega.

Trigo vendido, 451 fanegas.

Precio medio, 6,326 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 25 de Diciembre de 1868.—El alcalde primero popular, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Diciembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	700,43	4,6	5,8	O. S. O.	Cubierto
9 m.	709,94	4,3	5,4	O.	Algs. n.
12 d.	700,82	7,0	8,7	O. N. O.	Nubes.
3 t.	700,32	7,4	9,2	O. N. O.	Idem.
6 t.	701,11	4,5	5,6	N. O.	Idem.
9 n.	702,63	3,4	3,9	N. E.	Casi cu.

Temperatura máxima del día... 8,2 10,2
Temperatura máxima al sol... 12,5 15,6
Temperatura mínima del día... 3,1 3,9
Evaporación en las 24 horas... 1,8 milímetros.
Lluvia en id. id. 10,2

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 24 de Diciembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-10 y 33-00 pequeños; no publicado, 32-00; á plazo, 32-20 y 32-05 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 34-75 p.

Idem del 3 por 100 diferido, id., 30-45 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, publicado, 98-00.

Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, no publicado, 54-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id., 96-75 p.

Idem idem, de la segunda serie, id., 85-50 p.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, idem, 68-00 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual; emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 79-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 4,000 rs., id., 60-80, 61-00, 60-75 y 60 c.

Idem id., de 20,000 rs., id., 60-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 124-00.

Acciones de la Sociedad española de Crédito Comercial, no publicado, 71-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-70 d.

Paris á 8 días vista, 5,08.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 23 de Diciembre.—Consolidados, 92 3/8 á 1/2.

Paris 23 de Diciembre.—3 por 100, á 70-00; 4 1/2 por 100, á 101-25.—Exterior español, á 33 1/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas mas recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones mas detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 á 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 o mas sobre acero, iluminados.—1200 ó mas columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRIPCION ACÚDASE Á LAS PRINCIPALES LIBRERIAS.

REGALO.

Los que se abonen á la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de Topete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de *La Moda*, calle Abumada, 5.—Se remiten gratis números de muestra, al que los solicite.

POMADA FONTAINE MALADIES DE LA PEAU

Preconizada por los más célebres médicos de Europa, para curar prontamente los EMPEINES y la mayor parte de las enfermedades de la piel reputadas incurables. El bote 2 frs. en España 10 rs. ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA ALCALINA, purgativo refrescante muy superior á toda otra esencia de zarzaparrilla en las enfermedades de la piel. El frasco 5 frs. en España 24 rs. ESSENCIA DE ZARZAPARRILLA ROJA YODADA.—El frasco 5 frs. en España 24 rs. SAL VEGETAL, purgante refrescante.—La caja 1 fr.; en España 6 rs. EN PARIS Farmacia Fontaine, TAILLIN, sucesor, Place des Filles du Calvaire, n.º 2. En provincias principales: sea la farmacia.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS, NO MAS CABELLOS BLANCOS, AGUA DE SALLÉS, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al menor, por C. Miró, Arenal.

JARABE DE LABLEYNE

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de sangre, extinción de voz, etc. Depósito general en París, en casa de LABLEYNE y C.ª, rue d'Athènes, 90.

PILORAS VEGETALES PURGANTES Y DEPURATIVAS

de CAUVIN, de PARIS 55, boulevard de Sébastopol.

Precios: En París, En España. La 1/2 caja de 30 piloras 2 fr. 50 9 rs. La caja de 60 piloras 3 fr. 50 16 rs.

NOTA.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conte, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la clorosis (color verde pálido); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

Depósito general en París, en casa de LABLEYNE y C.ª, rue d'Athènes, 90.

Mercad á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Piloras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Piloras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el mas cómodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se preoigan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Piloras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

En Madrid, por menor Sres Borral hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

En París, en la gran casa franco-inglesa, 11, rue de la Harpe, y en las principales farmacias de la capital.

Estas piloras, únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años como el purgante mas saludable. Tomanse ya en ayunas ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da gratis lleven la firma A. Rouvière y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica: Hôtel Richelieu, vis-à-vis de la rue d'Antin.

En París, Farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Augustin. En España en todas las buenas farmacias.

Depositarlos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 1; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miguel, calle del Arenal, 4 y 6. En provincias en las principales farmacias.

(A.)

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACEUTICO RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Louis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Continúa el agente terapéutico la prontitud con que ataca las bronquitis mas intensas. Cura las enfermedades mas graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de os Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña y E. Escolar. La agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO-SATÍRICO.

(Anti-revolucionario y de mala intención.)